

ENEIDA  
DE  
P. VIRGILIO MARON.

Libro segundo.

EN LATIN Y CASTELLANO CON NOTAS Y UNA DISERTACION  
PRELIMINAR.

Por D. Juan Mariano Larssen

Catedrático de la Universidad y Profesor de Literatura Griega y Latina,  
Miembro del Instituto Histórico del Rio de la Plata, socio de la  
Real Academia de Anticuarios de Copenhague, Profesor en  
Medicina, Director del Colegio "Liceo del Plata," etc. etc.

*Pablo Motta*



*P. Motta*

BUENOS AIRES.  
IMPRENTA DE LA REVISTA.

PABLO MORTA, EDITOR.

1862.

Cup 405. bb. 26.

# ENEIDA

DE

P. VIRGILIO MARON.

Libro segundo.

EN LATIN Y CASTELLANO CON NOTAS Y UNA DISERTACION  
PRELIMINAR

Por D. Juan Mariano Lansen.

Catedratico de la Universidad y Profesor de Literatura Griega y Latina, Miembro  
del Instituto Historico del Rio de la Plata, socio de la Real Academia de  
Anticuarios de Copenhague, Profesor en Medicina, Director del Colegio  
"Liceo del Plata," etc. etc.



BUENOS AIRES.  
IMPRESA DE LA REVISTA.

PABLO MORTA, EDITOR.

1862.



ACTUS

*Handwritten signature*



# LA CIUDAD DE TROYA.

*Hi fatum quod destinaeont ut sit et posteris fabula.*

Ovian. VIII.

El modo mas usado de explicar los textos es por medio de notas en los puntos dificiles, y asi lo hago tambien en este segundo libro de la Eneida; pero hay muchas noticias de un interes mas general, y que importa conocer, y por eso he creido conveniente reunir algunos datos que se relacionan con el asunto de este segundo libro de la Eneida, reasumiendo lo que hay de interesante sobre Troya, y bajo un punto de vista circunscrito y cono- do á la utilidad de los estudiantes.

Lo primero que hay que tratar es la situacion y configura- cion del pais. La ciudad de Troya existia en la Troade ó Frigia Menor, la cual tenia dos partes, la llamada Epicteta ó "adquirida" y la litoral sobre el Helesponto. (Estrabon l. 13, Tolomeo. Teatro de la antigua Geog. Homero, Diodoro de Sicilia, Malte-Brun, Histoire de la Geog. Histoire Univ. Angl. t. 4). La costa se esten- dia desde el Esepo sobre la Propóntide hasta el Promontorio Lec- ton al norte de Lesbos en el mar Egeo, y la poblaban las ciuda- des de Abidos, Percote, Arisba, Dárdano, Retea y Sigea sobre promontorios del mismo nombre, Amaxito, Ascanio, Troya, La- risa y Colona. Adentro al Este se hallaban las de Timbroa, Ze- leia, Scepsis y otras. Atravesaba el pais la cordillera del Ida, de cuyas faldas bajaban en varias direcciones el Esepo, el Selleente, el Praction, el Simois, el Janto ó Escamandro y otros rios que fertilizaban ese bello territorio á que Homero da el epíteto de gle- boso, lo que recomienda la bondad del suelo. Sobre las cumbres del Ida y en la direccion del Este se alzaba la cima y ciudad de Gárgaro que formaba parte del Olimpo de Misia, y donde Júpiter, como lo dice Homero l. 8.47, tenia un bosque sagrado y una ara, y desde allí contemplaba la refriega. El clima era, como hasta ahora, delicioso, aunque ardiente. Frigia tiene dos etimologias, una de *phrix* y quiere decir "tostado", aludiendo al color atezado de los habitantes, y otra de *phryx* que significa "mar agitado" pu- diendo aludir al flujo y reflujo del Helesponto. La isla de Ténedos era tambien parte del pais Troyano, á quien servia de puerto dis- tante dos leguas de la costa continental. Esta isla en un tiempo se habia llamado Leucophrys, pero Tenes, hijo de Cicno, rey de Co- lona, trajo allí gente y llamó la isla Ténedos. La Epicteta, es de-

cir, la parte de la Troade hácia el Este, alcanzaba hasta las faldas del monte Olimpo en la Misia.

Esto es en cuanto á la Troade propiamente dicha; pero los reyes de Troya ejercian supremacia ó influjo político sobre algunos países circunvecinos, á mas de los aliados. Estrabon y Homero hablan de eso largamente, y aunque como quiere Malte Brun se rebaje algo, siempre tuvo razon Virgilio de llamar á Priamo *soberbio dominador sobre tantos pueblos y tierras de Asia*.

Se ha suscitado discusion sobre el local de Troya, lo cual proviene de haberse reedificado posteriormente en un lugar próximo. La Troya de Priamo estaba á cinco millas del mar, la nueva treinta estadios mas cerca, y esta misma, ya en tiempo de Alejandro Magno, podia llamarse una aldea. Los escombros de la antigua presentan ruinas de importancia segun las relaciones de Spon y Lebrun. Troya estaba construida sobre la falda occidental del Ida, en un terreno alto y desigual, batido de los vientos, y dominado al Este por las nevadas cimas del Gárgaro; tenia en todo su derredor buenas murallas de piedras por el estilo de las construcciones pelásgicas de Argos y Micenas, sus calles anchas, y con dos puertas principales: la puerta Scea para salir hacia el mar, y que era protegida por la torre mayor, y la puerta Dardania que daba al campo. Atravesaba la ciudad ó bañaba sus muros el rio Escamandro, formando con el Simois un ángulo dentro del cual el terreno algo elevado en albardon proporcionaba un buen acampamento.

Los Griegos tenian sus buques en seco sobre la playa del Sigeo, puestas en fila sobre maderos, y defendidas por un muro bajo de piedras con foso y empalizada. Este muro tenia torres de madera de trecho en trecho, y las inundaciones lo arruinaron despues de la guerra. Homero, Iliada l. 12:—"Peleaban Argivos y Troyanos, entreveradas sus catervas, ni habia de detenerlos ya la tosa de los Danaos, y el ancho muro encima que habian hecho junto á las naves, y en derredor prolongaron una zanja, y no habian dado á los Dioses selectas hecatombes para que contuviese dentro y protegiese las veloces naves y el rico botin; y habia sido alzado á despecho de los Dioses inmortales, por cuya razon tampoco permaneció en pié largo tiempo. Mientras vivia Héctor y se enojaba Aquiles, y no habia sido derribada la ciudad del rey Priamo, en todo ese tiempo ciertamente estuvo en pié el gran muro de los Aquivos; pero cuando hubieron caido todos los mas valientes de los Troyanos, y muchos de los Argivos, unos sucumbieron, otros sobrevivieron, y fué derrocada la ciudad de Priamo al décimo año, y los Argivos con sus naves volvieron á la patria, entonces tramaron el plan Neptuno y Apolo de voltear el muro, soltando el ímpetu de cuantos rios fluyen de los montes



"Ideos al mar: el Rezo, y el Heptaporo, y el Careso, y el Ródio, y el Granico, y el Esepo, y el divino Escamandro, y el Simois."

En medio de la ciudad se alzaba una coña que servia de Acrópolis que es el nombre mismo que le dá Homero, y allí estaba la casa del rey Priamo, con sus cincuenta tálamos ó dormitorios en derredor del patio, y otros doce en otra parte, y tambien el foro para la asamblea, y los templos de Júpiter, Minerva, Apolo y Neptuno. Eneas tenia su morada algo distante de allí. Paris y Héctor tambien vivian á parte. Homero Yliada—l. VI. 312:—"Y Héctor se fué á la casa de Alejandro muy linda que él mismo habia construido con los varones mas hábiles que entonces habia en la globosa Troya, varones arquitectos que le hicieron un tálamo, y casa, y patio cerca de las casas de Priamo y de Hector en la Acrópolis."

Priamo tenia, como se usaba entonces, una escavacion que le servia de tesoro, almacén y cárcel. Su hija Casandra residia tambien en un edificio semejante, y esta clase de tálamos ó sótanos, imitados de las antiguas cavernas de los Frigios (Vitruvio l. 2.) se cubrian con una piedra negra á flor de tierra cuando no servian de habitacion. Homero nos muestra el uso de tales sótanos:—"Bajo Telémaco en el alto tálamo de su padre, espacioso, donde yacia el oro acumulado y el bronce, la ropa en cestas, y el abundante oloroso aceite; y allí estaban los barriles de vino añejo, grato al que bebe, conteniendo el brevage puro y divino, arrimados al muro en fila por si volviese Ulises á la patria, despues de sufrir por cierto grandes molestias; y habia puertas con cerrojos y bien juntadas sus dos hojas, y adentro una muger haciendo guardia noche y dia conservaba todas las cosas, Euriclea, hija de Opis de Pisenor."

Esto es el tesoro de Ulises. El de Paris contenia á mas de eso productos del arte fenicio:—"Helena bajó en el tálamo perfumado donde tenia velos variados con todo artificio, obras de las mugeres Sidónias que el mismo Alejandro de divina belleza habia traído de Sidon, navegando de regreso el vasto mar." Las ropas eran tegidas generalmente por la familia misma, siendo incumbencia de la ama de casa distribuir la lana á las esclavas; sin embargo ya se mencionan tambien mugeres libres trabajando á sueldo. Homero Il. l. XIII: "Asi estaban los dos ejércitos, cual unas balanzas, cuando una tejedora justa, buscando el sustento, y alzando el peso y la lana á parte, las pesa con equilibrio, para llevar á sus hijos la dura recompensa."

El precio de los objetos se evaluaba en bueyes:—Homero Il. l. VI:—"Asi hablando, bajaron de sus carros, y se dieron las manos y se prometieron lealtad. Entonces por cierto el Saturnio Júpiter le quitó el juicio á Olauco que permutó sus armas con

“Diomedes, hijo de Tideo, sus armas de oro por otras de bronce, armas de cien bueyes por armas de nueve bueyes.”

Se conocía y se usaba el talento de oro y de plata como moneda de peso y cuenta, pero no con el carácter de moneda circulante y tipo del valor de las cosas, ni como moneda acuñada. El primero que substituyó á las barras de plata la moneda acuñada fué probablemente Feidon rey de Argos hácia la octava Olimpiada. En cuanto al uso, Homero cita un caso particular entre otros, Odisea l. 4.524:—“Agamemnon fué percibido desde la atalaya por el espía que le habia colocado el doloso Egisto; y le prometió por recompensa dos talentos de oro; y este hizo guardia todo un año para que no se le escapase al pasar.”

La escritura, y aun lo que es mas, la correspondencia epistolar, estaba en uso desde algunas generaciones. Homero l. l. IV:—“Preto no queria por cierto matar á Belerofonte; pero le envió á Licia, y le dió letras perniciosas, escribiendo en una tablilla de varios dobleces muchas cosas para perderle, y le mandó que se las mostrase á su suegro, para que pereciese.”

Plinio en el libro 7.º habla de la invencion de los dados, del juego de ajedrez, de los pesos y medidas, de varias letras del alfabeto y otras cosas inventadas por Palamedes; pero esto se funda en narraciones posteriores de los poetas ciprios, y que no merecen confianza. Plinio dice tambien que Epeo inventó en Troya el caballo de batir murallas que despues se llamó ariete, pero eso no lo afirma como cosa averiguada, y por otra parte sería extraño que Homero no mencionara ninguna máquina de batir muros, cuando descende á hablar hasta de las palancas que los Griegos habian puesto para apuntalar sus naves, y aun el mismo Virgilio le hace decir á Laocoon que quizá es una máquina para explorar, una atalaya ambulante. Plinio, como es sabido, ha abarcado mas de lo que es permitido á la inteligencia de un solo hombre.

La industria habia tomado ya cierto desarrollo, especialmente en lo relativo á las armas. Homero menciona perneras, cotas y cascos de cuero crudo forrados de bronce, y con sus granadas que aseguraban las crines, no cortadas sino ondulantes, y teñidas de varios colores. Las plumas de ave en los cascos no aparecieron en uso hasta la época de Pirro rey de los Epirotas, aquel que guerreó con los Romanos. Menciona las cúspides de bronce en las lanzas, clavos de oro y plata, y planchuelas de marfil para adornar muebles, llaves, vainas, riendas y cetros; y tambien habla de tabalies con planchas metálicas y bordados encima; y tambien de hebillas, maneas para sujetar los caballos, azadores de cinco ramas y otros productos de la industria que sería causado enumerar.

El hierro era escaso y mucho mas caro que el bronce. Los

pezones de los escudos solian ser de ciano que era una liga de plomo y estaño. Se conocía el arte de la tintura, y se menciona en particular la capa de Nestor que era purpúrea, el casco de Héctor con crines de varios colores; algunos gefes tenían para sus caballos cabezales con pedazos de marfil teñidos de rojo, y algunos caballos estaban herrados con bronce. El escudo, armas, y demas obras que hizo Vulcano para Aquiles eran forjadas á martillo, y sus dibujos, tan célebres, eran piezas á parte sobreclavadas, pues en ese tiempo no se conocía el arte de soldar. La capa de Nestor era de doble fondo con cuatro asas de oro en forma de palomas.

El arte de la fundicion en formas ó el arte de la coladura no existia aun. El acero que figura á cada paso en la traduccion de la Iliada por García Malo es á veces el bronce y á veces el ciano, pero aunque no se puede asegurar que hubiese acero propiamente dicho, es innegable que ya sabian dar temple al bronce y al hierro. Homero, Odisea l. XI, 391: “Cuando un varon bronceo sumerge una grande hacha ó un serrucho en agua fria, la que rechina y hace muchas burbujas, curándolo, y eso es tambien la fuerza del fierro.”

Las armas en general eran de bronce; el fierro solo aparece en objetos pequeños, como puntas de flechas y otras cosas. Hasta los mismos reyes tenían sus lanzas y espadas de bronce, las cuchillas sacerdotales eran de bronce, como era de bronce la fuente en que Nestor hizo servir unas cebollas y queso rayado con raspadera de bronce.

Estaban en uso el torno de alfarero y el de torrear madera; el arte del buzo que baja en lo profundo del mar, y las medidas agrarias para deslindar los campos. Empezaban á cultivarse algunas ciencias, en particular la cirugia en que se distinguieron Quiron, Aquiles, Patroclo, y sobre todos Esculapio, cuyos hijos Macaon y Podalirio eran médicos á la par que gefes de los Griegos durante el sitio.

El derecho civil y político, aunque rudimentario, existia ya. Los Griegos tenían en su campamento no solamente los altares de los Dioses, sino tambien un foro y jueces, y en las deliberaciones de la guerra asistian las tropas. La estrategia ó táctica militar brillaba sobre las demas artes, y los detalles que trae Homero demuestran que si bien pudo escuchar ó leer narraciones de otros, se le debe á él mismo un plan magnífico y magníficamente ejecutado. Este es el gran mérito de la Iliada, á mas de tantos otros.

Las tropas se pagaban con el botin; pero ademas, cuando no lo habia, ó en los apuros, se les reconocía un derecho para lo futuro; existia pues lo que se llama el Estado. Cuando Nestor en su mocedad hubo arreado los ganados del enemigo, se pagaron las deudas públicas. Homero:—“Y los pregoneros, luego al amanecer,

“en alta voz anunciaron el edicto de que compareciesen aquellos á quienes se debiese en la espaciosa Elide, y congregados los varones principales de los Pilios hacia el reparto. Pues los Epeos debian á muchos desde el tiempo que nosotros, reducidos á unos cuantos, estabamos abatidos en Pilos; porque la fuerza de Hércules nos habia afligido en años anteriores, y habian sido muertos todos los mas valientes.” “Y en otra parte, *Iliad.* l. XV:— “Pelead junto á las naves apiñados; y aquel de vosotros que herido de cerca ó de lejos hubiese encontrado la muerte y su destino, que muera! no le será indecoroso morir por la patria! Pero su esposa le será salva, y sus hijos en lo futuro, y su patrimonio intacto, si los Aquivos se retiran con sus naves á su tierra patria.” Esta exhortacion del general en jefe parece prometer la exencion de los tributos que conata se pagaban á los reyes; y en otra parte, Agamemnon, como general en jefe, reclama una multa por indemnizacion de los gastos de la guerra.

En cuanto á los manjares, eran de una sencillez patriarcal. Tenian sin embargo ciertos licores cuya composicion se ignora. Eran infusiones de vegetales en vino. *Odisea* l. 4:— “Entonces Helena, descendencia de Jove, excogitó otras cosas. Al mismo tiempo por consiguiente echó una yerba en el vino de que bebian, enemiga del llanto y del fastidio, olvidadiza de todos los males. “El que lo bebiere despues de mezclada en la copa, no por cierto en todo el dia hará escurrir sus lágrimas por las mejillas, ni si le hubieren fallecido el padre y la madre, ni si delante de él hubiesen desgarrado á un hermano, ó á un hijo querido, y lo hubiese visto con sus ojos; tales medicamentos útiles tenia la hija de Jove, que se los habia dado la buena Polidamna, esposa de Toon, Egipcia, donde la fértil tierra produce muchísimos medicamentos, los que mezclados muchos son buenos y muchos tambien son malos; pues cada médico instruido es superior á todos los hombres y es por cierto del linage de Apolo.”—No se conocia aun el arte de la destilacion, y se cree que Demócrito fué el primero que lo aprendió de los Egipcios. Homero tambien menciona el uso de olores para aguantar el hedor. *Odisea*, l. 4.445:— “Pues ¿quién podrá acostarse junto á una foca marina? Pero ella, la hija de Proteo, nos salvó, y excogitó una grandísima utilidad, pues trayendo ambrosía de suavísimo ambiente, nos la arrimó á las narices á cada uno, y abuyentó el hedor de la foca.”

Habia ya cierta elegancia en los trages de las mugeres Troyanas, las que usaban cinturas, pañuelos, y aun velos bordados de realce, y zarcillos con piedras preciosas. El canto, el baile, y saber tocar el cuerno de caza eran entre los jóvenes de rango las prendas de una educacion liberal. La elegancia en los muebles merece tambien notarse: *Odisea* l. 4.120:— “Helena salió del ex-

celso tálamo perfumado, parecida á Diana de dorado arco. Y al instante Adrasta le arrimó una silla elegante, y Alcipe le traia un tapiz de blanda lana, y Filo traia un canastillo de plata que le dió Alcandra, esposa de Polibo, el cual vivia en Tebas de Egipto, donde tiene muchos bienes en su casa, y este dió á Menelao dos bañaderas de plata, y dos tripodes, y diez talentos de oro. Y á su parte á su esposa Helena le hizo lindos regalos, un huso de oro, y un canastillo de plata sobre ruedas y con ribetes de oro. Este pues la criada Filo se lo trajo y lo puso cerca, lleno de hilo hermosamente labrado, y encima el huso con lana color violeta. Y ella se sento en la silla, teniendo los pies sobre un banquito.”

Esto me parece bastante acerca de la industria, y voy á parar á otros puntos.

El idioma de los Troyanos parece haber sido mas análogo al tracio que al griego. Samuel Bochart, distinguido por su profundo conocimiento de las lenguas orientales, escribió una disertacion en que discute si *Eneas vino jamas á Italia*, y decide negativamente. Este autor y Olaus Rudbeckio han recogido algunas palabras frigas sin analogía ninguna con el griego. Estrabon enseña lo mismo—Despues de la expedicion de Psammético, rey de Egipto, se suscito la pretension de ser el frigio la lengua mas antigua del mundo. Se daba como prueba el hecho de dos niños, que no habiendo nunca oido la voz humana, imitaron con su primer palabra el balido de la cabra, diciendo *becco*, que en frigio quiere decir pan. En Homero se distingue el lenguaje de los Dioses del de los hombres, siendo este el mas moderno. El rio de Troya se llama Escamandro por los hombres y Janto por los Dioses, y Janto se llamaba otro rio de Tracia, y Janto le decian á Menelao y á Péris, y á uno de los caballos de Aquiles, porque eran “rubios” que es lo que significa *xanthus*. Estrabon dice y prueba que los Tracios y los Frigios tenian muchos nombres comunes.

Sobre el origen de los Troyanos los autores no están conformes. Unos dicen que Teucro, el primer rey fué Atenienso; otros que los primeros habitantes eran Tracios; otros que vinieron de Creta ó de Samotracia; otros por fin, y entre ellos Virgilio, los hacen venir de Italia. Servio, citando la “Troade” del emperador Neron, menciona á un rey Cintio, anterior á Teucro. Segun Bochart, la Frigia Menor ha sido primitivamente poblada por Askenaz hijo de Gomer y nieto de Japhet, y se funda en la etimologia de Ascanio, nombre de una ciudad frigia mucho mas antiguo que el de Ascanio hijo de Eneas, y en la de Ponto Acsino que despues se llamó Euxino, y porque la Biblia entre las naciones que destruirian á Babilonia menciona á los Medos, Ararat, Minui y Ashkenaz. Filóstrato dice que los Troyanos fueron aliados de los Asirios, y Diodoro de Sicilia que fueron subyugados por Nino.

La religion de los Troyanos provenia en gran parte de la Frigia Mayor. Su gran divinidad Cibele, la Gran madre de los Dioses, fué venerada en los montes Ida, Dindimo, Berecintio y Cibele. Despues que vinieron los Cretenses, se introdujo el culto de Rhea, confundiéndose con el de Cibele. Daban los Troyanos á Apolo el epíteto de Esmintio ó "Ratonero," porque este Dios hizo que los ratones royesen las cuerdas de los arcos de los enemigos, y segun otros, porque su oráculo mandó fundar una ciudad allí donde el enemigo saliese de bajo la tierra—El Paladion era una imagen de Palas Minerva que Chryse, primera muger de Dárdano, le trajo en dote, y esa estatua traia una lanza en una mano y un escudo en la otra, y estaba construida de modo que al agitar la lanza viraba los ojos torvamente; tenia gonces para poderse sentar y un surtido de ropas de gran precio. Un oráculo habia prometido la invencibilidad á la nacion poseedora de esta prenda. Lo que dice San Clemente de Alejandria de que el Paladion era hecho de los huesos de Pélope se refiere mas bien al Paladion de Atenas, y lo que se dice que un tal Nautes que iba con Eneas llevó el Paladion Troyano á Roma, esto es, á los que despues la fundaron, no tiene argumentos plausibles, por mas que los artistas en sus cuadros han pintado á Eneas con una Minerva en la mano.

Escamandro, hijo de Coribas, y que dió su nombre al rio Jancto, vino de Creta en 1546, y es quizá aquel Cintio que Nerón daba por primer rey de Frigia. Teucro, hijo de Escamandro y de Idea, venido tambien de Creta, fué el segundo rey, y dejó el trono á su yerno Dárdano, hijo de Córito rey de Samotracia. Hermione, hermana de Dárdano y de Yásio, fué esposa de Cadmo Egipcio, emigrado con Fenix en 1458. Yásio segun unos reinó en Samotracia y segun otros fué muerto en Etruria por Dárdano á causa de desavenencias sobre la colonia de Cortona fundada por Córito. Dárdano casó en segundas nupcias con Vatia ó Arisbe, hija de Teucro, y así trasportó la dinastia á su familia. Dárdano hizo guerra á los Paflagónios, fundó las ciudades de Dardánia y Timbrea, gobernó varias naciones en Asia Menor, y aun fundó la colonia de los Dardánios de Tracia. Esto explica la expresion de Virgilio: *Venerat antiquis Corythi de finibus Apron*, y la otra: *Corythum terrasque requiere Ausonias*, porque Córito rey de Samotracia y padre de Dárdano, Yásio y Hermione habia fundado á Gortynium ó sea Cortona en Toscana cerca del lago Trasimeno. Este Córito, á imitacion de Astério de Creta, y de Tántalo de Sípilo, y otros de esa época, llevó el nombre de Júpiter, pues Homero hace á Dárdano hijo de Júpiter. Tuvo Dárdano dos hijos: Jacinto que dió su nombre á la isla de Zaciato en el mar Yónico, y Ericton que reinó despues de él en Frigia.

Tros, de quien viene el nombre Troya, fué el hijo y sucesor

de Ericton. Sus hijos fueron Ilo, y Asáraco y Ganimedes. Los descendientes de Asáraco fueron Capis y Anquises y Eneas. Ganimedes fué detenido en la corte de Júpiter Tántalo que mandaba sobre los Lidios, y residia en el monte y ciudad de Sípilo. Eso dió margen á la fábula del rapto de Ganimedes. Tros fundó ó agrandó la ciudad de su nombre, y convidando á muchos reyes vecinos á la fiesta de la inauguracion, desairó á Tántalo, y este por vengarse arrebató al jóven príncipe. Originóse una guerra en que fué vencido Tántalo y se retiró en Grecia. Allí su hijo Pélope conquistó la mano de Laodamia, hija de Enomao, rey de Pisa en la Elide; y sucediendo al reino, dió su nombre al Peloponeso. Agamemnon y Menelao, hijos de Atreo y nietos de Pélope, usaron de represalias con los Troyanos, quienes ademas de su magnífica situacion para el comercio que les daba prosperidades y envidias, tenían antiquisimos agravios con los Griegos. La expedicion de los Argonautas habia reavivado el antagonismo comercial y político entre ambas naciones. Se aguardaba una chispa para aprovecharla, y de una y otra parte se creian ser mas fuertes.

Ilo, sucesor de Tros, fué padre de Laomedon que construyó los muros, concubando á Neptuno y Apolo, esto es, empleando el dinero de sus templos, ó haciendo venir por mar hombres de ciencia para ello, siendo desde entonces condenada Ilión, como dice Horacio, "por Juno y por la casta Minerva junto con el pueblo y "su gefe fraudulento, que destituyó á los Dioses de la recompensa "prometida." En efecto, Laomedon habiéndose negado á dar viveres á los Argonautas, volviéndose Hércules contra él, asedió á Troya con una escuadra, y llevó prisionero á Podarces, esto es, á Priamo. La palabra Priamo significa "rescatado," porque lo fué en efecto. Ademas Hércules llevó cautiva á Hesione hermana de Priamo, y se la dió por esposa á su amigo Telamon. Tuvo Laomedon otros hijos, y entre ellos á Titon que fué á buscar fortuna entre los Etiopas orientales de Susa, vivió larguissimos años, y envió á su hijo Memnon á socorrer á Troya con muchas tropas.

Así pues, la dinastia de Troya contó los siguientes reyes: Escamandro, Teucro, Dárdano, Ericton, Tros, Ilo, Laomedon y Priamo. La ruina de Troya se pone en el año 1209, segun los mármoles de Arundel, aunque la fecha comunmente admitida es la de 1184. El período presenta un término medio de cuarenta y tantos años para cada reinado. Esta cronologia se funda en los datos suministrados por San Clemente de Alejandria y Eusebio de Cesarea y otros recogidos por Petavio.

Los que suponen aun mayor antigüedad á esta nacion empiezan su historia en Nanaco ó Cánaco ó Anaco que es todo uno. Suidas dice que este reinó antes del diluvio de Deucalion, y que por eso era proverbio para ponderar lo vetusto de alguna cosa de.

cir que era del tiempo de Nánaco. El segundo rey fué Midas, no el de las orejas largas, sino otro que residió en Pesinunte, y quiso dar su hija Ya á Atis. El mitólogo Higino le llama hijo de Cibele, quizá porque instituyó el culto y misterios de esta Diosa. El tercer rey se llamó Manis, y según Plutarco, fué tan valiente y virtuoso que la expresión de "máutico" se hizo sinónimo de grande, de suerte que los Frigios por decir "hazañas heróicas" decían hechos "máuticos." Después de estos reinaron Górdio y el segundo Midas, que sin duda algunos, al menos de los mas antiguos, fueron contemporáneos, y los historiadores han embrollado todo este negocio; ni debe extrañarse esta confusión, pues es necesario convenir, como dice Banier, que, como no hay nada menos averiguado que el origen de los antiguos pueblos, no hay para que asombrarse si se encuentra tanta oscuridad en los tiempos antiguos de la historia. Los autores antiguos se han perdido en todo, ó en parte; y estos mismos eran modernísimos con respecto á la antigüedad de los hechos. Además, los Griegos ignoraban las antigüedades de su nación, como se lo echan en cara Aristóteles y Josefo, y eso cuando existian aun las obras de Varron, Castor, Julio Africano, Trogo Pompeyo, Ezermero, y otros que se decian instruidísimos de las antigüedades históricas.

Pues esto que dice Banier mucho mas particularmente reza con los Frigios y con los orígenes de Troya, porque Dictis de Creta, Dares de Frigia, Quinto Calábri de Esmirna, Coluto, Trifodoro y Licofron no nos dan tanta luz como la que tenemos sobre Grecia. Considero como una parte esencial de mi trabajo hacer conocer estos autores.

Dictis de Creta, dice Mr. Beuchot (en la *Biografía Universal* de Michaud) siguió á Idomeneo al sitio de Troya, y dicen que compuso por su órden la historia de esta guerra en seis libros, que los copistas ó editores posteriormente han dividido en capítulos; ordenó que sus "Anales" se pusiesen con él en su tumba. En tiempo de Neron un temblor de tierra en Cnoso, volteó el sepulcro de Dictis. Unos pastores se apoderaron de la caja de plomo que contenia su historia del sitio de Troya, que estaba escrita en caracteres desconocidos ó sean fenicios. Praxis ó Eupraxis que por órden de Neron hizo de ella una versión griega, pasó por ser el autor original. Ese texto griego no ha llegado hasta nosotros, y solo poseemos su versión latina, generalmente atribuida á Quinto Septimio, que en el tercero ó cuarto siglo tradujo íntegros los cinco primeros libros y abrevió el sexto. Esta obra es conocida y citada bajo el nombre de Dictis, y es muy superior por la dición y el interés á otro escrito que se cita bajo el nombre de Dares de Frigia, quien según Isidoro de Sevilla fué entre los gentiles el primer historiador que escribió en hojas de palma la histo-

ria de los Griegos y de los Troyanos. — Eliano (XI. 2) dice haber visto esta obra de Dares. Homero (II. V. 9.) menciona á Dares sacerdote de Vulcano, hombre sabio y opulento entre los Troyanos. Es probable que el libro mencionado por Eliano no era de Dares. De todos modos, este libro se ha perdido, pero se dió después como traducción de Dares una relación *De Excidio Troje* en 44 capítulos, la que sirvió de base al poema *De Bello Trojano* de José Iscano. —

Quinto de Esmirna, de época incierta, escribió un poema en 14 libros, tomado en gran parte quizá de los poetas cíclicos, é intitulado *Paralipomenon* ó sea *Residuos* de Homero, y es una continuación de la Iliada hasta el regreso de los Griegos á sus hogares; pero le convendría mejor, dice Ficker en su *Historia de la Literatura greco-latina*, el nombre de relación en verso que el de poema épico. Sin cautivar al lector por la novedad de acción ó de interés, el poema de Quinto se distingue por una composición llena de arte, y por la lengua que es una imitación de la de Homero. El cardenal Besaron encontró el manuscrito en el convento de Casula en Otranto de Calabria, de donde le viene á Quinto el nombre de Calábri.

Coluto y Trifodoro, también imitadores de los poetas cíclicos, merecen apenas mencionarse; pues se trata de dos poemas pequesísimos y de poco mérito, y se suelen imprimir junta con Quinto de Esmirna.

Licofron es un poeta mas importante. Nació en Calcis de Eubea, y fué protegido por Tolomeo Filadelfo. Licofron es uno de los siete que componian la playada poética de Alejandria, á saber, el mismo Licofron, Apolonio de Rodas, Arato, Nicandro, Homero hijo de Myro, Sositeo y Teóerito. A mas de otras obras, pues, escribió Licofron un poema de un estilo á un tiempo lírico y trágico, poema, dice Mr. Boissonade, bastante difícil, bastante oscuro para dar en que cavilar á los mas doctos Alejandrinos, poema que debió causarle desesperación al mismo Calimaco, y que en todos tiempos será el suplicio de todos los lectores. Este poema es la "Alejandra" ó la "Casandra," verdadero prodigio de una erudición como de una paciencia sin límites, verdadero mónstruo de extravagancia y de oscuridad mas que hiperbórea.

El P. Jesuita La Cerda los cita á todos estos, en su enorme "Comentario de Virgilio" en tres tomos latinos en folio. El P. Jesuita La Rue ó Rucio cita con frecuencia á Cerdano ó La Cerda y á otros, y esto es lo que da razón de un hecho maravilloso, pues como el "Comentario" de La Cerda se menciona pero no se lee, y se supone, aunque no con mucho acierto, que todo lo contenido en La Cerda viene compendiado en La Rue, las esplicaciones de este último son una especie de oráculos, que los traductores obedecen

á ciegas. Sin embargo, La Cerda, á pesar de su muchísima lectura, es bastante cándido, y La Rue suele á veces callar del todo la dificultad, que es el mas bravo medio de quedar bien. Por ejemplo, La Cerda en el verso *Apparent rari nantes in gurgite vasto arma virum tabulaeque et troia gaza per undas*, discurre largo tiempo sin decidirse á que nadan ó á que no nadan las armas, y el P. Ruco no dice nada de la cuestion, dando á suponer que La Cerda ó Cerdano no dice nada tampoco; pero el hecho es que el comentario de Ruco ha ejercido y ejerce la misma tirania en la interpretacion Virgiliana que Aristóteles ejerció en materias de lógica. Entretanto, los dos se han contentado con apuntar en notas los detalles que pudieron recoger sobre este asunto; pero el abate Banier lo ha tratado ex-profeso en su obra intitulada: *La Mythologie et les fables expliquées par l'Histoire*, tres tomos en 4.º El lector verá que, en esto como en lo demás, los autores no deben tener mas autoridad que la derivada del mérito de sus argumentos ó esplicaciones.

Pero veamos ya las causas de la guerra de Troya. Se ha estrañado que el rapto de una muger fuese la ocasion de esta guerra famosa; y con razon, pues otros eran los motivos, aunque eso entraba en las costumbres de la época. Las coronas y los reinos se adquirian junto con la mano de las hijas de los reyes que buscaban yernos capaces de hacerse respetar. Cualquiera principe fugitivo por homicidio involuntario, ó por otra causa, se hacia expiar, segun ciertos ritos, y luego se presentaba donde el rey fuese ya viejo, ó sin hijos, como sucedió con Teucro y Enomao, seguro de casarse y obtener tal ó cual número de ciudades en dote. Algunas veces se hacia pregonar el matrimonio á favor del mas noble y mas valiente, como en el caso de Pélope, que tuvo que luchar con el citado Enomao, padre de Laodamia, quien habia puesto por condicion el correr tras del presunto novio lanza en ristre, habiendo muerto á trece pretendientes anteriormente. Los raptos eran muy frecuentes y tenian las mas veces objetos políticos. Agamemnon, con tal de desagraviar á Aquiles, le manda ofrecer una de sus tres hijas, á su eleccion, libre de regalos dotales, pero trayéndole en dote entre otras cosas las siete ciudades de Cardamilo, Enopo, Hira, Feras, Epea, Antea y Pedaso, todas ellas en los confines de Pilos, muy cerca de la costa, y cuyos habitantes le pagarian tributos á su cetro. Este sistema de division territorial hacia imposible la formacion de naciones grandes, así que toda la Grecia y las islas no eran mas que una especie de confederacion feudal, susceptible de cierta unidad de accion en las grandes emergencias.

Ya se ha visto que reunirse todo el mundo para un objeto de utilidad ó de interés nacional no era un hecho nuevo en Grecia. Antes de la expedicion de los Argonautas, en que figuran los padres de los que vinieron á Troya, y desde el tiempo de Eaco, se ha-

bian reunido diputados de toda la Grecia en una isla para un objeto de expiacion religiosa. El consejo de las Anfictiones era aun mas antiguo. Así pues no estraña mucho lo que sucedió á consecuencia del rapto de Helena por Teseo, y de Hesione por Hércules; pues así como Castor y Polux, hermanos de Helena, la rescataron, y su padre Tindaro á instancias de Ulises empenó el juramento de todos los pretendientes para que Helena pudiese elegir á su marido, así tambien Priamo sostuvo á su hijo Páris, cuando la hubo robado, porque era una represalia de lo que Hércules habia hecho con él mismo y con su hermana Hesione. Ganimedes habia sido robado por Tántalo bisabuelo de Menelao. El padre de Priamo, Laomedon, en la guerra con Hércules, habia muerto á Oileo, padre de Telamon, su yerno á la fuerza, puesto que Hércules le dio por muger á Hesione, hija de dicho Laomedon. Por consiguiente Priamo resolvió arrostrar la tormenta, el éxito le fué adverso, pero su buen derecho fué reconocido por los pueblos del Asia Menor, que le ayudaron tambien en virtud del interes comercial de grandísima importancia, que venia envuelto en la cuestion del libre tránsito hacia el Ponto Euxino, la misma cuestion de la Rusia en el mar negro, y del Brasil y la Europa en nuestros rios interiores.

Las tropas que la ciudad de Troya podia presentar no alcanzaban ni á la décima parte de las Griegas; pero la multitud de auxiliares las equilibraban completamente; y por eso los Griegos emplearon los primeros nueve años en devastar los paises de los auxiliares. Aquiles en la Iliada se jacta de haber saqueado veinte y tantas ciudades; y recién al décimo año, tuvo un disgusto con Agamemnon, con motivo de tener éste que entregar al sacerdote Chryses una hija suya, que se le habia arrebatado, y que en el reparto le habia tocado al dicho Agamemnon. Homero, toma los hechos desde ahí, y los conduce hasta los funerales de Hector; así es que Virgilio ha tomado de otros poetas lo que trata en su segundo libro. Yo tambien me limito á esto, por no insertar aquí un epitome de la Iliada. Bien quisiera hacerlo, pero no puedo, al menos por ahora.

Ya es tiempo de hablar del contenido del segundo libro. En este y en todas sus obras, como ya lo notaron muchos, Virgilio ha hecho lo que hacen todos los grandes escritores, apropiándose las bellezas que encuentran en sus lecturas, pues es el fruto legitimo que se saca de ellas; los que hacen esta operacion tontamente se llaman plagiarios, los que lo hacen á cara descubierta, mejorando lo mismo que reproducen, son grandes talentos, que juntan la creacion á la imitacion. Virgilio pues ha imitado á Teócrito en sus Bucólicas y á Hesiodo en sus Geórgicas, y en estas ha tomado los pronósticos sobre los huracanes y la serenidad, del poema de los "Fenómenos" de Arato, poema traducido en verso por Ciceron. Ha tomado de Lucrecio su descripcion de la peste; de Pin-

claro su descripción del monte Etna, de Ennio su descripción de la selva, de Homero una infinidad de cosas que Aulo Gelio, y Macróbio, y otros antes, habían advertido, y que hemos tenido la prolijidad de anotar. Ha traducido casi al pie de la letra el poema perdido de Pisandro, tomando de él la descripción de la ruina de Troya, el episodio de Sinon y del caballo de madera, y enfin todo el asunto del segundo libro de la Eneida. Al menos así lo dice Macróbio.

Pero el episodio del caballo merece que nos detengamos, porque el P. Rufo dice que no fué esballo sino una máquina de batir muros, ó una escultura en las puertas, á la palabra de pase, ó un combate de caballería, ó por fin un monte Hipio cerca de Troya, monte *hipio* significando "monte del caballo"; ya se vé que el P. Rufo dá en que escoger.

El caballo de palo se describe así por Homero, Odisea I. 4.265:—"Y respondiendo á Helena habló así el rubio Menelao. Así es, y tú, esposa mía, has dicho todo eso como es debido. Ya he conocido yo el consejo y la mente de muchos varones héroes, y he recorrido muchas tierras, pero no he visto aun con mis ojos un pecho amigo cual era el del sufrido Ulises, como también aquello que hizo y aguantó en el caballo labrado, donde estábamos sentados todos los mas valientes de los Argivos, llevando la muerte y el hado á los Troyanos. En seguida viniste tú allí, y parecia haberte mandado un Dios, que queria dar gloria á los Troyanos, y venia contigo Deífobo parecido á un Dios. Y tres veces anduviste al derredor, tocando los huecos dolos, y llamabas por su nombre á los mas valientes de los Danaos, pareciéndote en la voz á las esposas de todos los Argivos. Yo, y Diomedes, y el noble Ulises, sentados en medio, te oimos, y los dos estábamos á punto de levantarnos con impetu, ó para salir, ó para contestar al instante desde adentro; pero nos detuvo Ulises y nos contuvo muy á pesar nuestro. Y todos los demás Aquivos estaban allí en silencio, y solo Anticlo queria hablarte, pero Ulises le apretaba la boca con sus robustas manos sin soltarle, y salvó á todos los Aquivos, y no cesó de apretarle la boca hasta que te alejó de ahí Palas Minerva."

Y en la misma Odisea I. VIII. 486:—"Entonces el astuto Ulises le habló al cantor divino: O Demódoco, has de saber que yo te alabo sobre todos los mortales, sea que te enseñó alguna musa, hija de Jove, ó el mismo Apolo, pues narras con mucha elegancia el hado de los Griegos, y cuanto han sufrido y cuanto han trabajado los Aquivos, como si tú mismo hubieras estado allí ó alguno te lo hubiese contado. Pero pasa adelante ya, y canta el preparativo del caballo de palo que Epeo construyó con Minerva, el cual embuste condujo entonces á la fortaleza el

"divino Ulises, llenándolo de varones que derrocaron á Ilión. Ya si estas cosas me cantas debidamente, diré yo á todos los hombres que un Dios benigno te otorgó el don del canto.

"Así dice: él inspirado de un Dios, comenzó y recitó su verso empezando á decir cómo hubiesen renavegado los Argivos, subiendo á sus naves bien entabladas, despues de quemar sus tiendas, y otros ya en torno del inclito Ulises se hubiesen sentado en medio mismo de los Troyanos, metidos en el caballo; pues los Troyanos mismos lo habían arrastrado en la fortaleza. Así él por cierto estaba parado, y ellos decían muchas cosas confusas en su derredor sentados, y de tres modos les parecia el plan: ó despedazar el hueco leño con el agudo bronce, ó despeñarlo de la roca en lo mas alto de la Acrópoli, ó dejar que el ingente simulacro fuese una ofrenda para los Dioses, como así despues había de suceder, pues era fatal que pereciesen, despues que la ciudad hubiese recibido adentro el gran caballo de palo, en que estaban sentados todos los gefes de los Argivos, llevando la muerte y el hado á los Troyanos. Y cantaba también como los hijos de los Aquivos, salidos del caballo, devastaron la ciudad, habiendo abandonado los huecos escondites, y que uno devastaba por otro lado la excelsa ciudad, mientras Ulises había ido cual el Dios Marte á casa de Deífobo con el noble Menelao, y que allí había habido un refudísimo combate, y que por fin había vencido por el favor de la guerrera Palas."

Algunos poetas menos antiguos dicen que Helena no estuvo en Troya; pero no hay para que dudarlo. Teseo la robó á la edad de diez años, y la distancia entre este hecho y su casamiento con Menelao no puede ser muy grande, puesto que el mismo Menelao durante la guerra la trata de joven, como es natural pensarlo, cuando despues de muerto París al noveno año, se casó con Deífobo, y entonces también poco antes había recibido muestras de admiración de parte de los que estaban en la torre de la puerta Scea, y muerto Deífobo por Ulises y Menelao la noche última, todavía la quiso su antiguo esposo, y la llevó á Esparta, donde fué visitada por Telémaco, siendo probablemente de cincuenta y tantos años de edad, y quizá menos.

La última dificultad es si Eneas vino á Italia. Homero y Estrabon se alegan para la negativa, y entre los modernos Samuel Bochart. Este se funda en que debería haber palabras frigias en el latin, y cree que no las hay. Pero el nombre de Capys en la série de los reyes de Alba es ciertamente un nombre Troyano, y este argumento llegaría hasta probar que Laomedon no fué Troyano ni Priamo tampoco, puesto que esos nombres son Griegos; y también el argumento debería valer contra la venida de Antenor que es admitida por todos. Estrabon tiene por argumento dos ver-

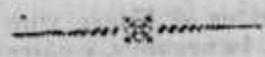
ses de Homero que nada concluyen, puesto que el poeta habla de reinar sobre los Troyanos y no sobre Troya, porque si bien á primera vista parece esto sutil, es en realidad muy atendible, desde que el mismo Homero dice á cada paso que Ilión fué destruido. Cuando los Griegos enviaron diputados para reclamar á Helena, habian sido de parecer Antenor, y Eneas, y Polidamas, y otros, que se tratase con ellos, y sin que se sospeche de traicion pudieron muy bien no empeñarse los Griegos en perseguir á Eneas, y esto es lo que pronostica Homero, haciendo valer no solo su justicia sino un cuidado especial de los Dioses. Eneas empleó un año, no en construir sino en alistar una escuadra de veinte naves, y en recibir los dispersos que quisieron seguirle. Se dice contra esto que la adulacion de los escritores Romanos fué lo que acreditó la venida de Eneas, para que la raza Júlia, descendiendo de Julio Ascénio, tuviese origen divino por parte del Dios Marte, padre de Rómulo, y por parte de la diosa Venus, madre de Eneas; pero los mas antiguos historiadores, como Fabio Píctor y otros, dijeron eso antes que la familia Júlia adquiriese mucha impertancia; y por lo demas, no solo Antenor y Eneas hubieron de salir del territorio devastado, sino que hasta los mismos vencedores tuvieron que abandonarlo absolutamente.

Cierro aquí este trabajo, porque si empiezo á enumerar los hijos de Priamo, y las alianzas de su familia, poco á poco tendré que decir tambien sus hazañas, y las de los guerreros con quienes pelearon, y los resortes que tocó Priamo en esa guerra, y el modo como sus enemigos los inutilizaron y le vencieron; pues en materia de hechos que narrar sucede, aunque en otro sentido, lo que dice Horacio de los caudales:—

*Scilicet improbo;*

*Crescunt divitio; tamen*

*Curta nescio quid semper abest rei.*



**ADVERTENCIA**

Aquí seria oportuno dar noticia de algunas traducciones de Virgilio; puesto que no tengo intencion de emplear el silencio para exonerarme del deber de estudiarlas ó de criticarlas, reconociendo á otros el mismo derecho, pero dejo eso para la próxima segunda edicion del libro primero. Anticiparé sin embargo el juicio de otro que lo entendia mejor que yo, al menos por lo que toca á la cuestion de la forma, quiero hablar del poeta D. Juan Cruz Varela, que en un párrafo de carta dirigida al Dr. D. Juan Maria Gutierrez en 1838, y en que le remitia un manuscrito de su Eneida en verso, se expresaba en estos términos:—

“Acerca de la importancia de una buena traduccion de “la Eneida me limitaré á decirle que, cuando todas las naciones cultas tienen traducciones mas ó menos célebres de “la Eneida, en sus respectivos idiomas; cuando en la Francia “hoy mismo se está traduciendo de nuevo á Virgilio, á pesar “que Delille, despues de otros muchos, parece que no habia “dejado que desear, solo los Españoles no tienen de aquel “poema una traduccion que merezca leerse. La que hizo Velazco no puede ser mas defectuosa y ridicula, ni aquellos son “versos, ni allí hay poesia, ni el mas ligero remedo del estilo “de Virgilio. El que fuera á juzgar del mérito del original “por aquella traduccion, formaria muy mal concepto del primero de los poetas latinos. Yriarte tradujo tambien en versos asonantados los cuatro primeros libros de la Eneida; pero Vd. sabe muy bien que el prosaismo insoportable de aquel “escritor, por otra parte erudito, le hacia muy poco hábil “para emprender el trabajo de traducir á un poeta eminente. “Existen tambien en prosa castellana los seis libros primeros “de la Eneida, mal atribuidos á Fr. Luis de Leon, y esta prosa “es de lo mas insoportable que puede leerse.”

Si lo que antecede prueba el buen juicio del poeta Varela, su propia traduccion prueba algo mas, puesto que hay tanta distancia entre ver lo que no está bien y presentar un

modelo. El Sr. Rector de la Universidad, poseedor del manuscrito de la traducción del eminente poeta, hará sin duda un señalado servicio á la literatura, no solo argentina sino á la república de las letras, disponiendo y dirigiendo su publicación, si acaso no hay algun inconveniente, pues no podia tal incumbencia venirle á otro mejor, siendo lo mas justo que haga con Varela lo que Placio Tuca y Lucio Vario hicieron con Virgilio. Es natural pensar que está aguardando alguna oportunidad; entre tanto me ha permitido dar aqui unos cuantos versos para muestra, y los pongo en seguida sin mas comentarios:—

TRADUCCION DE D. J. C. VARELA.

Callaron todos, el concurso atento *(con oído atento)*  
 Le mira inmóvil y su voz espera: *esperaban ansiosa que dijese*  
 Y el padre Eneas, desde su alto asiento,  
 A decir empezó de esta manera.  
 O reina, mi dolor inexplicable  
 Que se renueve mandas, refiriendo  
 Cómo el Griego un imperio lamentable  
 Y á Troya desoló: ¡desastro horrendo!  
 De que tan grande parte me ha tocado,  
 Y que á mi vista fue! ¿Donde se hallára  
 El Mirmidon, el Dóllope, el soldado  
 Del implacable Ulises, que contára  
 Este estrago fatal, y no llorára?  
 Y ya la húmeda noche va del cielo  
 Precipitada huyendo, y nos inclinan  
 Al reposo los astros que declinan:  
 Pero si tienes, Dido, tanto anhelo  
 De escuchar brevemente nuestra historia,  
 Y el esterminio de la patria mia,  
 Aunque me causa horror esta memoria,  
 Y lágrimas me arranca todavía.  
 Empezaré—Despues de tantos daños *daños*

2.<sup>a</sup> Sufridos sin cesar *(en largos años)* *inmensa daga*  
 1.<sup>a</sup> De luchar contra Troya y el Destino,  
 Los principes de Grecia en el divino  
 Consejo de Minerva confiaron,  
 Y un enorme caballo de madera  
 De la altura de un monte edificaron.  
 Fingen que era una dádiva, votada  
 Para que la Deidad les concediera  
 Próspera vuelta á Grecia; y divulgada  
 Corre la falsa voz; pero asignados  
 Por la suerte guerreros denodados  
 Los encierran de oculto en las internas  
 Y vastas cavidades del coloso  
 Y esconden de su vientre tenebroso  
 Armada soldadesca en las cavernas.  
 Frente á Troya está Tenedos famosa  
 Y rica mientras Troya subsistia;  
 Pero isla cuya rada es en el dia  
 Para los navegantes peligrosa.  
 La flota que cubrió nuestras arenas  
 A su playa voló, que yerma estaba:  
 Y nosotros creimos que á Miconas  
 El viento favorable la llevaba.  
 Del duelo de diez años libertado,  
 Respira el pueblo en fin; abre las puertas,  
 E inunda las riberas ya desiertas,  
 Y el enemigo campo abandonado.  
 "Aqui estaban los Dólopes, decian,  
 "Aquiles el feroz aqui campaba;  
 "Este sitio las naves abrigaba,  
 "Y en aquel las falanges combatian."  
 Parte, cercando la *fatal* ofrenda  
 Consagrada á Minerva, mira absorta  
 La mole de la máquina estupenda,  
 Y el primero Timetes nos exhorta,  
 Ya fresa por traicion, ya porque el hado *fuese!*  
 De Troya lo tuviese decretado.

A que los altos muros allanemos,  
Y el monstruo en el alcázar coloquemos.  
Mas de Capis y de otros la prudencia  
Quería que á las ondas se arrojára  
El sospechoso don: que la violencia  
De la llama voraz le aniquilára,  
O que el hierro en sus senos penetrára.

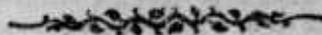
Como lo decia arriba, en la próxima edicion del primer libro se podrán cotejar muchos otros; pero el Sr. Varela debia ponerse aquí porque no tengo de él otros versos sino estos que pertenecen al segundo libro. Con respecto á mi mismo y á mi traduccion, deseo que el lector tenga presente dos cosas: lo primero que en cuanto á las variantes sigo en general el texto de Mr. Quicherat, y lo segundo que omito dar biografias que el estudiante las puede y debe buscar en los libros de mitologia, pues á mas de no tener ningun mérito de investigacion propia, abultarian mucho este cuaderno. En cuanto al prosaismo de mi estilo, no tengo porque entrar en excusas, puesto que empleo de preferencia voces muy usuales. A mi me toca sacrificar no á las Musas, sino á los cortos alcances de los niños, y á la utilidad inmediata que les resultará de una glosa literal, que no carecerá del género de mérito que en ello cabe, si cumple aquello de Horacio: *verbum verbo curabis reddere fidus interpres*. Ya se entiende que tal objeto retiene abatido el vuelo, pero no impide ni la eleccion de voces, ni cierta energia, ni cierta tersura en la espresion.

Por lo demas, si hacemos figurar en nuestras notas las traducciones hechas recientemente en el pais por otros profesores que son, todos ellos, nuestros amigos, es á fin de que sus obras se conozcan; pues ellas, con sus lunares, y la nuestra con sus defectos, reduñdan sin embargo en honor del pais, porque son una prueba del movimiento literario en este ramo. No pronunciamos sobre su mérito. Esto es incumbencia del público, único y supremo juez. Nos limitamos á ponerlos

al lado de los Delille, de los Rucio, de los Caro y otros nombres célebres y respetados, y tratándolos á la par, como dice Júpiter en la Eneida procurando conciliar á las Diosas:—

*Quæ cuique est fortuna hodié, quam quisque secat spem,  
Tros Rutulusve fuit, nullo discrimine habeo.*

No es poco elogio para esas traducciones el repararlas en parangon con otras, tanto mas que los interesados estan en mejor condicion que los muertos y los ausentes, pues tienen toda facilidad de mostrar ó que no se han equivocado, ó que han seguido buenos autores, y que el anotador va errado y ellos acertados; pero entretanto es justo decir que la traduccion del Sr. Piñeiro como la del Sr. Segovia son mas claras y ceñidas al texto que las de Sinibaldo de Mas y Fray Luis de Leon, que, como se ha dicho, es apócrifa, y por último, algo es que Buenos Aires cuente ya con tantos traductores de Virgilio, por mas que aún disten de la perfeccion.



PUBLII VIRGILII MARONIS

## ÆNEIS.

Liber secundus.

Omnes conticuere, et intenti tenebant ora. (1) Inde pater Æneas est orsus sic ab alto toro (2)—Regina, jubes renovare dolorem infandum (3) ut Danaï eruerint opes (4) Trojanas et regnum lamentabile; et miserrima quæ ipse vidi et quorum fui magna pars. Quis Myrmidonum vel Dólopum (5) aut miles duri Ulyssei fando talia temperet á lacrymis? Et jam nox humida præcipitat cælo, et sidera cadentia suadent somnos. Sed si est tantus amor cognoscere nostros casus, et juvat audire breviter supremum laborem Trojæ, quamquam animus horret meminisse, et refugit luctu, incipiam:—

Ductores Danaûm fracti bello, et repulsi fatis, labentibus jam tot annis, ædificant equum instar montis (6), divina arte Palladis, et intexunt costas secta abiete. Simulant votum pro reditu (7); ea fama vagatur; sor-

(1) *Conticuere*:—Imitacion de la Iliada l. VIII. 92.—Hay enalage en *intenti* en voz de *intenta ora*. Schiller ha reproducido el pensamiento con mucha ternura: *Still war's, und jedes Ohr hing an Æneus Munde*; esto es, hubo silencio y cada oido pendia del lábio de Eneas.

(2) *Ab alto toro*:—Dido y Eneas estaban en un techo mas alto y apoyados en el codo, como dice Horacio *cubito presso*. Rucio interpreta el lado derecho como mas alto. El P. Piñeiro dice: *de lo alto de su lecho*, y Fray Luis de Leon: *desde la eminencia de su lecho*.

(3) *Infandum*:—Imitacion Odis. l. VII. 241.

(4) *Opes*:—El P. Piñeiro traduce: *las riquezas*; pero se trata de los recursos de Troya, aniquilados durante los nueve primeros años, á saber, las tropas auxiliares de Frigios, Licios, Cários, Misis, Lidios, Capadócijs, Cilicios, Pasiagónios, Tracias y Etiopes Orientales. Homero. II. l. 2.

(5) *Myrmidonum*:—Los Mirmidones y Dólopes eran Tesalios súbditos de Aquiles, y lo fueron mas tarde de su hijo Pirro. Los Dólopes venian al mando de

## ENEIDA

DE

PUBLIO VIRGILIO MARON.

Libro segundo.

Todos callaron, y tenian sus rostros fijos. En seguida asi empezó el Padre Eneas desde su alto lecho: Mandas, O reina, despertar un acerbo dolor, como aniquilaron los Danaos los recursos de Troya, y su reino lamentable, y los sucesos tan tristes, que yo mismo vi, y de que fui gran parte. ¿Quién de los Mirmidones, ó de los Dólopes, ó soldado del cruel Ulises, refiriendo eso, retendria sus lágrimas? Y ya la húmeda noche se precipita del cielo, y los astros bajando persuaden los sueños. Pero si es tanto el deseo de conocer nuestras desgracias, y complace el oír brevemente el último apuro de Troys, aunque el ánimo se horroriza de recordarlo, y rehuye de llanto, comenzaré:—

Los gefes de los Danaos, quebrantados por la guerra y rechazados por los destinos, pasando ya tantos años, construyen por el arte divino de Palas un caballo como una montaña, y entretejen sus costados con abeto labrado. Fingen ser una ofrenda por su regreso; el rumor se divulga. Sorteando guerreros escogidos, los

Fenix, ayo de Aquiles; por eso dice Horacio. *Thessalique ignes et iniqua Troje castra fefellit*.

(6) *Instar montis equum*:—Es hipérbole por decir grandísimo; pero no á manera de montaña, como traduce al Sr. Piñeiro. *Divina Palladis arte*:—esto es, con el arte divino de la construccion, arte inventado por Palas. El Pseudo Fray Luis de Leon se explica así:—

“Los Capitanas de los Griegos, no pudiendo sufrir ya mas el quebrantamiento grande de la continua guerra, y las desastres frecuentes que recibian de los Hados, entraron en Consejo de Guerra, y al cabo de muchos años, acordaron que seria bueno fabricar un caballo de madera, de tan espantosa altura que en lo mas alto no se rindiese á los montes. El primer voto que para esto tuvieron fué el de la Diosa Palas, á quien siguieron todos los demas; y como lo acordaron, así lo ejecutaron, juntando varios materiales, si bien la principal madera de que se hicieron los costados fué de haya labrada y ajustada.”

El Padre Maestro, quien quiera que fué, estuvo pensando en alguna e'ccion de Provincial, mientras escribia esta paráfrasis.

(7) *Votum pro reditu*:—Véase en la Disertacion los pasages de Homero relativos á esto.

titi delecta corpora virum (8), includunt furtim huc caeco lateri, et complent penitus ingentes cavernas et uterum milite armato.

Est in conspectu Tenedos (9), insula notissima fama, dives opum, dum regna Priami manebant; nunc tantum sinus et statio male fida carinis. Profecti huc, condunt se in litore deserto (10). Nossumus rati abiisse, et petiisse vento Mycenae. Ergo omnis Teucra solvit se longo luctu; portae panduntur; juvat ire et videre castra Dórica, et locos desertos et litus relictum. Hic manus Dolopum tendebat castra, hic saevus Achilles, hic erat locus classibus (11), hic solebant certare acie. Pars stupet exitiale donum inuictae Minervae (12), et mirantur molem equi; et Thymætes primus hortatur duci intra muros et locari arce, sive dolo, seu jam fata Trojae ferebant sic. At Capys, et quorum sententia erat melior menti jubent aut praecipitare pelago insidias et suspecta dona Danaum, vel urere subjectis flammis, aut terebrare et tentare cavas latebras uteri. Vulgus incertum scinditur in contraria studia.

Ibi Laocoon primus ante omnes, magna catervá comitante, ardens decurrit ab summa arce, et procul: "O miseri cives! quae tanta insania! Creditis hostes avectos? aut putatis ulla dona Danaum carere dolis? sic notus Ulysses! Aut Achivi occultantur inclusi hoc ligno, aut haec est machina fabricata in nostros muros, inspectura domos, et ventura desuper urbi; aut aliquis error latet. . . . Teucra, ne credite equo; quidquid id est, timeo Danaos et terentes dona." Sic fatus, contorsit validis viribus ingentem hastam in latus et in alvum feri curvam compagibus. Illa stetit tremens, et cavae cavernae insonuere et dedere gemitum recusso

(8) Corpora virum:—Las expresiones corpora virum, corpora natorum, corpora matrum, serorum no significan otra cosa que viri, nati, matres, serci. Es helenismo bastante frecuente en los poetas. El P. Piñero traduce: los cuerpos selectos de la tropa. Nisard: l'élite des guerriers. En el caballo no hubo mas que gomas. Milite es dicho por antonomasia.

(9) Est in conspectu Tenedos:—Sobre Tenedos véase la Disertacion.

(10) Desertos:—Tenedos habia sido devastada por Aquiles desde algun tiempo

encierran furtivamente allí en el lóbrego costado, y llenan hasta adentro sus vastas cavernas y el vientre con soldado armado.

Está á la vista Tenedos, isla muy célebre por la fama, rica de recursos, mientras subsistian los reinos de Priamo; ahora tan solo es una rada y un ancladero inseguro para las naves. Llegados allí se guarecen en la desierta ribera. Creimos nosotros que se hubieran ido y hubieran hecho rumbo á Micenas. Por tanto la Teucra entera se libra del largo llanto; se abren las puertas; agrada salir y ver los campamentos Dóricos, y los lugares desiertos, y la costa abandonada. Aquí el ejército de los Dólopes tendia su campo, aquí el cruel Aquiles, aquí era el lugar para las naves, aquí solian trabar la lucha. Parte se asombra de la ovinosa ofrenda hecha á la casta Minerva, y admiran la mole del caballo, y Timetes el primero exhorta á que se traiga dentro de muros, y se coloque en la Aerópolis, sea con dolo, ó ya así lo permitian los hados de Troya. Pero Capis, y aquellos cuya mente era de mas acierto, mandan ó precipitar al mar las acechanzas y ofrendas sospechosas de los Danaos, ó quemarlas poniendo llamas debajo, ó taladrar y sondear los huecos escondrijos del vientre. El vulgo indeciso se divide en contrarios pareceres.

Allí Laocoon el primero delante de todos, acompañándole una gran caterva, celoso baja corriendo del alto templo, y desde lejos: "O infelices ciudadanos, ¿qué locura tamaña? ¿Creeis los enemigos retirados? ¿ó pensais que algunos regalos de los Danaos caerean de dolos? ¿asi es conocido Ulises? O los Aquivos se ocultan encerrados en este leño; ó esta es una máquina construída contra nuestros muros, para vigilar las casas, y venir sobre la ciudad, ó algun enredo se oculta. Teucros, no fieis en el caballo. Sea lo que fuere, temo á los Danaos, aun trayendo presentes." Así diciendo, blandió con robustas fuerzas una ingente lanza contra el flanco, y contra el vientre de la fiera curvo por las juntas; quedóse ella vibrando, y las huecas cavernas resonaron, y dieron un gemido en el sacudido vientre; y si los destinos, si la mente de

(11) Classibus hic locus:—No hay duda que se trata de las naves. Véase la Disertacion. Fray Luis de Leon y el P. Piñero dicen que allí estaba la caballeria. De Lille, Nisard, Roco traducen por naves, y lo mas singular es que no habia entonces tropas de caballeria. Véase la Iliada en cualquier parte. Schiller tambien:—Dort lag der Schiffe zahllos Gedraenge, y Anibal Caro:—i liti ch'eran coverti pria di navi et d'armi. Certare acie, otra variante trae: certare acies.

(12) Inuicta donum exitiale Minervae:—El P. Piñero traduce: el don funesto de la inuicta Minerva; pero todos lo hacen dativo. Roco:—Munus perniciosum oblatum inuicta Palladi. Fr. Luis de Leon tambien lo hace dativo, y Mr. Nisard: ce funeste présent offert á Minerve. Véase Odisea l. VIII. 500.

“utero; et, si fata, si mens Deúm (13) non fuisset læva,  
“impulerat fœdare ferro latebras Argolicas, et, Troja,  
“nunc stares, et, arx alta Priami, maneres!”

Ecce interea pastores Dardanidæ trahebant ad regem magno clamore juvenem revinctum manus (14) post terga, qui ultró obtulerat se ignotum venientibus, ut strueret hoc ipsum et aperiret Trojam Achivis; fidens animi, atque paratus in utrumque, seu versare dolos, seu occumbere certæ morti. Juventus Trojana circumfusa ruit undique studio visendi, et certant illudere capto. Accipe nunc insidias Danaúm, et ab uno crimine (15) disce omnes. Namque ut turbatus in medio conspectu constitit inermis (16), atque circumspexit oculis agmina Phrygia, “Heu, inquit, quæ tellus nunc, quæ æquora possunt accipere me! aut quid jam denique restat mihi misero, cui neque est usquam locus apud Danaos, et supér ipsi Dardanidæ infensi poscunt pœnas cum sanguine!” Quo gemitu animi sunt conversi et omnis impetus est compressus. Hortamur fari quo sanguine sit cretus, vel memoret quid ferat, quæ fiducia (17) sit capto. Ille, depositâ tandem formidine, satur hæc:—

“Equidem, Rex, tatebor tibi cuncta vera quodcumque fuerit, inquit; neque negabo me de gente Argolica, hoc primum; nec si fortuna improba finxit Sinonem miserum, etiam finget vanum et mendacem. Si forte, fando aliquid, pervenit ad tuas aures nomen Palamedis Belidæ (18) et gloria inclyta famâ, quem insontem Pelasgi demisere neci, sub falsa prodicione, indicio infando, quia vetabat bella, nunc lugent cassum lumine; pauper pater misit me hûc in arma ab primis annis, comitem illi et propinquum consanguinitate.

(13) *Mens læva*:—Saint-Remy explica esto muy bien:—“Si les Dieux ne nous eussent point été contraires, si nous n'avions pas été frappés d'aveuglement, son exemple nous aurait déterminé à ouvrir avec le fer la machine où se cachaient les Grecs.”

(14) *Revinctum manus*:—Este caso como en *soluta crimem, trajectus pedes* y demás dependen de *circâ*, y es helenismo frecuente. En todos ellos el acusativo es parte del sustantivo con quien concierta el participio pasivo, como aquí *las manos* es parte del *jóven atado*.

los Dioses no hubiese sido adversa, nos habria él decidido á destrozarse con el fierro los escondites Argólicos; y, O Troya, ahora estarías en pie, y, noble alcázar de Priamo, permanecerías!

Ved ahí entretanto unos pastores Dardánios, traían con grande algazara ante el rey un jóven, atado sus manos tras la espalda, quien de por sí se habia presentado desconocido á los que venían, para ocasionar eso mismo, y abrir Troya á los Aquivos, fiado en su ánimo, y preparado á uno y otro, ó lograr sus ardides ó sucumbir á una muerte cierta. La juventud Troyana, difundida en torno acude de todos lados con ansia de verle, y compiten en mofarse del preso—Escucha ahora las astucias de los Dánaos, y por una sola villanía cóncelos á todos. Pues luego que turbado en medio del gentío se quedó ahí desvalido, y miró en derredor con sus ojos las tropas Frigias: “Ay! dice, ¿qué tierra ahora, qué mares pueden recibirme? ¿ó qué ya por fin me resta á mi desgraciado, para quien ni hay en parte alguna cabida entre los Dánaos, y además, los mismos Dardánios hostiles piden venganza con mi sangre?” Con el cual gemido trocáronse los ánimos, y todo aquel impetu se comprimó. Le exhortamos á decir de qué estirpe es nacido, ó recuerde lo que trae, qué confianza le asiste á él prisionero. El, dejando por fin el miedo, dice esto:—

“Yo por cierto, rey, te confesaré toda la verdad, sea lo que fuere, dice; ni negaré que soy de raza argólica, esto lo primero; ni si la suerte implacable hizo á Sinon infeliz, tambien le hará vano y mentiroso. Si acaso, hablando algo, llego á tus oídos el nombre de Palamedes Belida, y su gloria celebre por la fama, al que, inocente, los Pelasgos le enviaron á la muerte por una soñada traicion, por una delacion infame, porque vedaba esas guerras, ahora le lloran privado de esta luz; mi pobre padre me envió desde los primeros años allá en los ejércitos, compañero de

(15) *Ab uno crimine*:—Silopsis como la que trae Nebrija, *ubi est ille scelus qui me perdidit, id est, ille sceleratus?* Otra es: *pœnas sceleratas* en vez de *pœnas á sceleratè*

(16) *Constitit inermis*:—Luis de Leon y Piñero traducen *sin armas*, y es novedad, pues el jóven ya venia bien amarrado, y Ruco tambien: *stupefactus, sine armis*.

(17) *Quæ sit fiducia capto*:—El P. Ruco dice:—*quæ fides adhibenda sit ipsi captivo*; el P. Piñero dice lo mismo que Ruco; pero *qué crédito podía darse á un cautivo*. Delille:—

*On demande son nom, son état, sa naissance*

*Et quels droits il apporte à notre confiance.*

Nivard: *Et si nous pouvons nous fier à la parole d'un captif. Péro á mi ver acorté Fray Luis de Leon, diciendo:—O qué confianza tenga el que ya es cautivo.*

(18) *Belidæ nomen Palamedis*:—El P. Ruco admite de plano las portentosas invenciones que la crítica moderna no le concede á Palamedes. Véase la *Disertacion*; y en particular la *mitología Universal* del Dr. Jacobi ó del abate Banier.

"Dum stabat incolumis regno, et regnum (19) vige-  
 "consiliis, et nos gessimus aliquod nomen et decus. Post-  
 "quam invidiâ pellacis Ulyssæi, haud loquor ignota, con-  
 "cessit ab oris superis, afflicta trahebam vitam in tene-  
 "bris et luctu, et indignabar mecum casum insontis ami-  
 "ci, nec tacui demens; et promisi me ultorem, si qua fors  
 "tulisset, si unquam remeâsem victor ad patrios Argos,  
 "et movi aspera odia verbis; hinc fuit mihi prima labe  
 "mali; hinc semper Ulysses capit terrere novis crimini-  
 "bus; hinc spargere voces ambiguas in vulgum, et cons-  
 "cius (20) quærere arma. . . . Enim nec requievit donec  
 "ministro Calchante. . . . Sed autem quid ego revolve  
 "nequidquam hæc ingrata? vel quid moror? Si habetis  
 "omnes Achivos uno ordine, et jam dudum est sat au-  
 "dire id, sumite pœnas. Ithacus velit hoc, et Atridæ  
 "mercentur magno."

Tum vero ardemus scitari et quærere causas, ignari  
 tantorum scelerum et artis Pelasgæ. Pavitans prose-  
 quitur et fatur ficto pectore: "Sæpe Danaï cupiere mo-  
 "liri fugam relictâ Trojâ et discedere fessi longo bello,  
 "et utinam fecissent!—Sæpe aspera hyems ponti inter-  
 "clusit illos, et Auster terruit euntes. Præcipuè quum  
 "jam hic equus stare contextus trabibus acernis, nimbi  
 "sonuerunt toto æthere. Suspensi mittimus Eurypylum  
 "scitatum oracula Phœbi, et is reportat adytis hæc tris-  
 "tia dicta. "Danaï, quum primùm venistis ad oras Ith-  
 "acæ, placâstis ventos sanguine et virgine cæsa (21);  
 "reditus sunt quærendi sanguine, et est litandum animâ  
 "Argolicâ." Quæ vox, ut venit ad aures vulgi, animi  
 "obstupere, et gelidus tremor cucurrit per ima ossa,  
 "cui parent fata, quem poscat Apollo. Hic Ithacus pro-  
 "trahit in medios vatem Calchanta magno tumultu; fla-

(19) *Incolomis regno*:—No se refiere al país de que era rey Palamedes, sino al gobierno general de los Griegos delante de Troya. Véase la Mitología Universal de Jacobi.

(20) *Et conscius quærere arma*:—Esto es, estando de connivencia ó habiendo tratado con intriga con Calcas. El P. Piñero dice: *Nō desistit hasta que siendo ministro Calcas . . . Quia dicit ministro de los Dioses, no habiendo entonces mi-*

"él y cercano en parentesco. Mientras subsistia salvo en su reino,  
 "y prosperaba el reino por sus consejos, nosotros tambien logra-  
 "mos cierto nombre y algun decoro. Despues que por la ojeriza  
 "del zalamero Ulises, no hablo cosas desconocidas, se retiró de es-  
 "tas regiones del éter, afligido arrastraba yo mi vida en las tinie-  
 "blas y en el llanto, y me indignaba dentro de mi mismo por la  
 "desgracia del inocente amigo, y no callé, imprudentel y prometí  
 "que seria su vengador, si algun lance lo permitia, si alguna vez  
 "volviese vencedor á mi patria de Argos, y suscité los ásperos odios  
 "con mis palabras; de ahí me vino el primer golpe del infortunio:  
 "de ahí siempre Ulises empezó á esparcir el terror con nuevas ca-  
 "lumnias; de ahí á propalar voces dudosas en el vulgo, y á buscar  
 "pretextos con toda malicia. . . . pues no descansó hasta que, sir-  
 "viéndose de Calcas. . . . Pero ¿á qué revuelvo yo en vano estas co-  
 "sas que desagradan? ó á qué os demoro? Si teneis á todos los  
 "Aquivos en un concepto, y desde hace rato basta el oír eso, to-  
 "mad venganza. Esto querria el Itaco y lo procurarian los Atridas  
 "á gran precio."

Entonces de veras ardemos por preguntar y averiguar las  
 causas, ignorantes de tamaños ardidés y de la astucia Pelasga.  
 Prosigue fingiendo miedo, y falseando la voz, dice: "Muchas ve-  
 ces desearon los Dánaos emprender la fuga dejando á Troya, y  
 "retirarse cansados de esta larga guerra, y ojalá lo hubieran he-  
 "cho! muchas veces la áspera revuelta del mar les cerró el paso, y  
 "los aterró el Austro cuando se iban. Principalmente cuando ya  
 "estuvo en pié este caballo, construido con vigas de arce, resona-  
 "ron los huracanes en todo el éter. Suspensos enviamos á Eu-  
 "ripilo á consultar los oráculos de Febo, y él trae de los santua-  
 "rios estas tristes palabras. "Cuando recién venisteis, O Dánaos,  
 "á las playas Iliacas, aplacasteis los vientos con sangre y con  
 "una doncella sacrificada; el regreso se ha de impetrar con san-  
 "gre, y se ha de hacer la expiacion con la vida de un Argi-  
 "vo."—El cual rumor, así que llegó á oídos del vulgo, des-  
 "mayaron los ánimos, y un helado temblor corrió hasta en los  
 "huesos ¿á quién preparan esos destinos? ¿á quién reclama Apolo?  
 "Aquí el Itaco arrastra en medio al adivino Calcas, con gran tu-

nistros de Estado; pero la palabra *siendo* indica que antes hubo otro ministro, ó que antes Calcas no fué ministro, lo que es inexacto: Homero, Iliada l. l. v. 68:—"Y en-  
 "tre ellos se levantó Calcas, hijo de Testor, el mejor de los agoreros, que conocia  
 "lo presente, lo futuro y lo pasado, y habia sido guía de los Aquivos hasta Ilión, por  
 "su arte de vaticinar que le dió Febo Apolo."

(21) *Sanguine et virgine cæsa*:—Hipólito frecuente en Virgilio, como la que sigue: et est litandum animâ Argolicâ, como interpreta Mr. Quicherat. Véase la nota 67.—Se repite esta observacion por parecer de grande importancia.

“gitat quæ sint ea numina Divûm. Et jam multi cane-  
 “bant mihi crudele scelus artificis, et taciti videbant  
 “ventura. Ille silet bis quinos dies, et tectus recusat pro-  
 “dere quemquam suâ voce, aut opponere morti; tandem  
 “vix actus magnis clamoribus Ithaci, rumpit vocem  
 “compositó, et destinat me aræ. Omnes assensere et  
 “tulere conversa in exitium unius miseri quæ quisque  
 “timebat sibi. Et jam aderat infanda dies parari mihi  
 “sacra et salsa fruges (22), et vittæ circum tempora.  
 “Eripui me letho, fateor, et rupi vincula, et obscurus  
 “delitui per noctem in ulvâ limoso lacu, dum darent vela,  
 “si forte dedissent; nec jam est mihi ulla spes videndi  
 “antiquam patriam, nec dulces natos et exoptatum pa-  
 “rentem, quos illi fors reposcent ad pœnas ob nostra  
 “effugia, et piabunt hanc culpam morte miserorum.  
 “Quod (23) oro te per superos et Numina conscia veri,  
 “per . . . si est qua fides intemerata quæ adhuc restet  
 “mortalibus usquam, miserere tantorum laborum, mi-  
 “serere animi ferentis non digna!”

His lacrymis damus vitam, et miserescimus ultró.  
 Ipse Priamus primus jubet levari viro manicas (24) at-  
 que arcta vincla, atque fatur ita dictis amicis:—“Quis-  
 “quis es, jam hinc obliviscere Gratos amissos; eris nos-  
 “ter; atque edissere mihi roganti hæc vera: quó sta-  
 “túere hac molem immanis equi? quis auctor? vel quid  
 “petunt? quæ religio? aut quæ machina belli?” Dixerat.  
 Ille, instructus dolis et arte Pelasgâ, sustulit ad sidera  
 palmas exutas vinclis. “Testor vos, ignes æterni, et ves-  
 “trum numen non violabile, ait; et vos, aræ et enses  
 “nefandi quos fugi, et vittæ quas gessi hostia Deûm!  
 “Est fas mihi resolvere sacrata jura Grajorum; fas odis-  
 “se viros atque ferre omnia sub auras si tegunt qua, nec  
 “teneor patriæ (25) ullis legibus; modó tu maneat pro-

(22) *Sacra, salsa fruges*:—*Sacra* son aquí las cosas sagradas, esto es, las cu-  
 chillas, navetas, tripodes y domos enseros precisos en una función en que se iban a  
 hacer sacrificios. *Salsa fruges*: El P. Ruco habla aquí de tortuclas de harina. El P.  
 Piñeiro en esta ocasión ha interpretado mejor que Ruco y que Nisard quien traduce:  
*les gâteaux sacrés*. Pero el antiquísimo Lopez explica bien este punto en su Comen-

“multo; pregunta cuales sean estos mandatos de los Dioses. Y ya  
 “muchos me vaticinaban el cruel ardid del embustero, y en silen-  
 “cio veían lo porvenir. El se calla durante diez dias, y reservado  
 “se escusa de comprometer á nadie con su palabra ó exponerle a  
 “la muerte. Por fin, obligado á duras penas por los grandes cla-  
 “mores del Itaco, suelta una voz segun lo convenido.....y me  
 “destina al ara. Todos consintieron, y sufrieron convertido en la  
 “ruina de un solo infeliz aquello que cada cual temia para sí. Y  
 “ya se acercaba el dia infausto de prepararse para mí las cosas sa-  
 “gradadas, y las salsamolas, y las vendas en torno á las sienes. Me  
 “arrebaté á la muerte, lo confieso, y rompí las ataduras, y agazapa-  
 “do permanecí oculto durante la noche, entre la ova en un charco  
 “fangoso, mientras diesen velas, si acaso hubiesen dado; ni ya hay  
 “para mí ninguna esperanza de ver á mi antigua patria, ni á mis  
 “hijos queridos, ni á mi deseado padre, á quienes tal vez ellos bus-  
 “carán para su venganza, á causa de nuestra fuga; y expiarán esta  
 “culpa con la muerte de aquellos infelices. Por lo cual, te ruego,  
 “por los Celestiales, y por los Dioses sabedores de la verdad, por...  
 “si hay alguna fe inviolable que aun les quede á los mortales en  
 “alguna parte, ten lastima de tamaños infortunios, compadécete  
 “de mí mismo que sufro lo que es indigno.”

Con estas lagrimas le otorgamos la vida, y nos compadecemos  
 de buena gana. Priamo en persona manda el primero que se sue-  
 ten al varon las prisiones y estrechas ataduras, y le habla así con  
 amitosas palabras:—“Quien quiera que eres, ya desde ahora ol-  
 “vida á los Griegos que has perdido; serás nuestro. Y refiéreme á  
 “mí que te pregunto estas cosas con verdad:—¿á qué han erigido  
 “esta mole del enorme caballo? ¿quién es el autor? ó qué buscan?  
 “qué ofrenda es? ó qué máquinas de guerra?” Habia dicho. El,  
 dieetro en los ardidés y astucia Pelasga, levantó á los astros sus  
 manos libres de ataduras:—“Os tomo por testigos á vosotros, fue-  
 “gos eternos y á vuestro numen inviolable, dice; y á vosotras, aras  
 “y cuchillas nefandas, á las que hui, y vendas que llevé como vic-  
 “tima de los Dioses! A mí me es lícito odiar á esos hombres, y  
 “sacar todo á luz si algo reservan, ni estoy obligado á la patria por

to, y Mr. Quicherat dice: *far totum sale adspertum*. Hay una variante que corria  
 la frase en diez.

(23) *Quod, oro te*:—*Quod* depende de *ab ó de circa*, como es manifestado.

(24) *Manicas*:—Son tientos de cuero crudo. Véase la liada cuando Aquiles  
 ata á los jóvenes que iba á sacrificar en la pira de Patroclo.

(25) *Nec teneor patriæ*:—Otros hacen depender *patriæ de legibus*. *Servatâ Trojâ*, y  
 por eso se desecha la variante que lee estas palabras en caso vocativo. No hay razón  
 ninguna para apostrofar á Troya.

“missis, et, servatâ Trojâ, serves fidem si feram vera, si  
“rependam magna:—Omnis spes Danaûm et fiducia  
“cœpti belli stetit semper auxiliis Palladis; sed enim  
“ex quo impius Tidides et Ulysses inventor scelerum,  
“aggressi avellere fatale Palladium sacrato templo,  
“cœsis custodibus summæ arcis, corripuere sacram effi-  
“giem, et sunt ausi contingere cruentis manibus virgi-  
“neas vittas Divæ, ex illo spes Danaûm sublapsa cœpit  
“fluere ac referri retro; vires sunt fractæ; mens Dete est  
“aversa. Nec Tritonia dedit ea signa monstris dubiis;  
“vix simulacrum est positum castris, coruscæ flammæ  
“arsere luminibus arrectis, et salsus sudor iit per artus,  
“et ipsa, mirabile dictu! emicuit ter solo, et ferens par-  
“mam et trementem hastam. Extemplo Calchas canit  
“æquora esse tentanda fugâ, nec Pergama posse excin-  
“di telis Argolicis, ni repetant Argis omina et reducant  
“numen quod avexere secum pelago et curvis carinis;  
“et nunc quod petiere vento patrias Mycenâs, parant  
“arma et Deos comites, et improvisi aderunt remenso  
“pelago. Calchas digerit omina ita. Moniti statuere hanc  
“effigiem pro Palladio, pro numine læso, quæ piaret  
“triste nefas; tamen Calchas iustit attollere textis ro-  
“boribus hanc molem immensam et educere cœlo. (26)  
“ne possit recipi portis aut duci in mœnia, neu tueri  
“populum sub antiqua religione: nam, si vestra manus  
“violâsset dona Minervæ, tum futurum magnum exitium  
“imperio Priami et Phrygibus, quod omen Di priûs con-  
“vertant in ipsum!; sin adscendisset in vestram urbem  
“vestris manibus, Asiam venturam ultrô magno bello ad  
“mœnia Pelopœa, (27) et ea fata manere nostros ne-  
“potes.”

Talibus insidiis et arte perjuri Simonis res est cre-  
dita, et sunt capti dolis, et lacrymis coactis quos neque

(26) Educere cælo: esto es, sub cælo. Luis de Leon dice: Esta inmensa máqui-  
na que ocupase una gran parte de la region del aire. Nivard: Calchas leur a ordonné  
d'élever cette masse immense, et d'en élever jusqu'au ciel les compartiments. Esto es cou-

“leyes ningunas; ahora tu estés en tus promesas, y, salvada Troya,  
“guárdame la fé, si digo la verdad, si doy en cambio grandes se-  
“cretos:—“Toda la esperanza de los Dánaos y su confianza en la  
“empezada guerra se mantuvo siempre por los auxilios de Palas;  
“pero desde que el impio Tidides y Ulises, inventor de maldades,  
“acometiendó arrancar el fatal Paladion del sagrado templo, ma-  
“tando a los guardias del alto alcázar, arrebataron la sacra efigie,  
“y osaron tocar con sus manos sangrientas las virgineas vendas de  
“la Diosa, desde entonces la esperanza de los Dánaos empezó a  
“disiparse, y a ir para atras desfallecida; desmayaron sus fuerzas,  
“la mente de la Diosa les fué contraria. Ni Tritonia dió estas se-  
“ñales con prodigios dadosos; apenas el simulacro fué puesto en  
“el campamento, brillantes llamas ardieron en sus ojos airados, y  
“un sudor acéte corrió por sus miembros, y ella misma, admirable  
“de decirse! brincó tres veces al suelo, y llevando la égida y la  
“lanza trémula. Al instante vaticina Calcas que se han de atrave-  
“sar los mares en fuga, y que Pergamo no puede destruirse por  
“los ejércitos argóicos, á menos que traigan de Argos otros agüe-  
“ros, y reconduzcan al númen, que consigo llevaron por mar y en  
“las curvas naves; y ahora que buscaron con el viento su patria de  
“Micenas, alistan ejércitos y Dioses aliados, y están aquí ines-  
“perados, repasando el mar. Asi Calcas esplica los agüeros. Amo-  
“nestados levantaron esta efigie en vez del Paladion, en vez del  
“profanado númen, la cual espicase el triste sacrilégio. Sin embar-  
“go, Calcas mandó construir con entretregidos robles esta mole in-  
“mensa, y levantarla bajo el cielo, para que no pudiese caber en las  
“puertas, ni traerse dentro de muros, ni proteger al pueblo en vir-  
“tud de la veneracion antigua; porque si vuestra mano hubiese  
“profanado las ofrendas á Minerva, entonces habia de venir una  
“gran ruina al imperio de Priamo y á los Frigios, cuyo agüero  
“ojalá los Dioses lo conviertan contra él mismo! mas si hubiese  
“subido en vuestra ciudad por vuestras manos, el Asia de por sí  
“habia de venir con gran guerra á los muros de Pélope, y que esos  
“destiuos quedaban para nuestros nietos.”

Con tales acechanzas y con el arte de perjuro Sinon, se creyó  
el cuento, y fueron sorprendidos por dolos, y por lágrimas fingidas.

ricas muestras de estilo fofó. Rucio dice: Et tam ad cælum erigere, y este se queda  
en un buen término.

(27) Ad mœnia Pelopœa:—Argos y Micenas, y algunas otras ciudades de lo  
que despues se llamó Peloponeso. El P. Rucio dice que Pélope trajo allí una coloni-  
nia; esto no es exacto. Pélope fué vencido en su país, y se retiró en Grecia cerca de  
Euonao rey de Pisa en la Elide. Véase las Olímpicas de Píndaro.

Tydides nec (28) Achilles Larisseus, non decem anni, non mille carinæ (29) domuere.

Hic aliud majus et multo magis tremendum obicitur miseris atque turbat improvida pectora. Laocoon ductus sorte sacerdos Neptuno, maetabat ingentem taurum ad solemnes aras. Ecce autem geminis angues immensis orbibus, horresco referens, incumbunt pelago á Tenedo per alta tranquilla et tendunt pariter ad littora; quorum pectora arrecta inter fluctus et jub æsanguineæ exsuperant undas; cætera pars legit pontum poné, et sinuat terga immensa volumine. Fit sonitus saló spumante, et jam tenebant arva, et suffecti ardentes oculos sanguine et igni, lambebant sibila ora linguis vibrantibus. Exsanguis visu diffugimus; illi petunt Laocoonta agmine certo, et primúm uterque serpens amplexus parva corpora duorum natorum, implicat et depascitur morsu miseris artus; post corripunt ipsum, subeantem auxilio ac ferentem tela, et ligant ingentibus spiris; et jam erant amplexi bis medium, bis erant circumdati squamea terga collo, superant capite et altis cervicibus; simul ille tendit divellere nodos manibus, perfusus vittas sanie et atro veneno, simul tollit ad sidera clamores horrendos, quales mugitus quum taurus saucius fugit aram et excussit cervice securum incertam. At gemini dracones effugiunt lapsu ad summa delubra, et petunt arcem sævæ Tritonidis, et teguntur sub pedibus Dææ et sub orbe clypei.

Tum vero novus pavor insinuat cunctis per pectora tremefacta, et ferunt Laocoonta merentem expendisse scelus qui læserit cuspide sacrum robur, et intorserit tergo hastam sceleratam. Conclamant simulacrum dudendum ad sedes et numina Divæ oranda. Dividimus muros et pandimus mœnia urbis; omnes accingunt operi, et subjiciunt pedibus lapsus rærum et intendum collo vincula stuppea. Fatalis machina scandit muros, fœta armis; circum pueri et innuptæ puellæ canunt sa-

(28) *Achilles Larisseus*.—Aquiles nació en Ftia, y reinó en Larisa, capital de Tetalia. Habo varias ciudades con el nombre de Larisa, y varias Argos y Tebas, y

aquellos á quienes ni Tydides, ni Aquiles de Larisa, ni diez años, ni mil naves domaron.

Aquí otro prodigio mayor, y mucho mas terrible, se presenta á los desdichados, y turba sus corazones desprevénidos. Laocoon elegido por la suerte sacerdote para Neptuno, sacrificaba un hermoso toro junto á las aras solemnes. Y ved ahí dos culebras de anillos inmensos, me estremezco refriéndol se echan al mar desde Tenedos por las tranquilas aguas, y á la par se dirigen á las riberas; cuyos pechos erguidos entre las olas, y sus crestas sanguinosas sobrepasan las ondas, la demas parte roza el piélagó atras, y ensortija los lomos, enormes por su ámbito. Hacese ruido en la sal espumante, y ya ocupaban los campos, é hinchados los ardientes ojos en sangre y fuego, relamian sus bocas silvadoras con las lenguas vibrantes. Palidos con esa vista huimos. Ellas con direccion fija buscan á Laocoon, y desde luego una y otra serpiente abrazando los pequeños cuerpos de los dos hijos, los enlaza y devora mordiendo los miseros miembros. Despues le acometen á él mismo, que acudia en auxilio y trayendo armas, y le oprimen con ingentes lazadas; y ya dos veces le habian abrazado por medio, dos veces le habian puesto los escamosos lomos en torno al cuello, sobrepasan con las cabezas y erguidas cervices. El procura á un tiempo arrancar esos nudos con las manos, empapadas sus vendas en maleza y negro veneno, al mismo tiempo levanta á los astros clamores horrendos, cual mugidos, cuando un toro herido huyó ante el ara y sacudió del cuello el hacha mal clavada. Pero los dos dragones huyen serpeando hácia la cumbre del templo, y enderezan al pedestal de la cruel Tritonide, y se guarecen bajo los pies de la Diosa y bajo el redondel de su escudo.

Entonces de veras un nuevo pavor penetra en todos por los pechos amedrentados, y opinan que Laocoon merecidamente ha mente ha expiado su crimen, el cual hirió con la cúspide el sagrado roble y retorció en el lomo su lanza criminosa. Proclaman que el simulacro se ha de conducir á su puesto y que se ha de precipiar el número de la Diosa. Dividimos los muros y abrimos los baluartes de la ciudad; se afanan todos al trabajo, y sugetan bajo los pies unos destiées de ruedas y tiran del cuello sogas de estopa. Trepa los muros la máquina ominosa, preñada de armas; en derredor los niños y las innúptas doncellas cantan los himnos, y gozan de llegar

varios montes Olimpos. El Olimpo de Homero quedaba en la Grande Misa y tenia por cima el Gárgaro.

(29) *Mille carinæ*.—Número redondo en vez del exacto que fué de mil y ochenta y seis naves, trayendo segun el cálculo de Tucídides unos setenta y cinco mil hombres. Homero da el por menor de las escuadras parciales y la patria y gefes de todas ellas en el libro segundo de la Iliada.

era, et gaudent contingere funem manu; illa subit, et minans illabitur mediæ urbi. O patria, O Ilium, domus Divûm, et mœnia Dardanidûm inclyta bello! quater substitit in ipso limine portæ, atque quater arma dedere sonitum utero. Tum etiam Cassandra (30) aperit fatis futuris ora, non unquam credita Teneris jussu Dei. Nos, miseri quibus ille dies esset ultimus, velamus delubra Deûm festa fronde per urbem.

Interea cœlum vertitur (31) et Nox ruit Oceano, involvens magnâ umbrâ et terram et polum et dolos Myrmidonum. Teuceri fusi per mœnia conticuere; sopor completitur fessos artus. Et jam phalauæ Argiva ibat à Tenedo (32) instructis navibus, petens nova littora per amica silentia (33) tacitæ lunæ, quum regia puppis extulerat flammæ. Et Sinon, defensus iniquis fatis Deûm, laxat furtim Dánaos inclusos utero, et claustra pinea. Equus patefactus reddit illos ad auras, et læti promunt se cavo robore duces Thessandrus, et Sthenelus, et dirus Ulysses, lapsi per funem demissum, et Acamas, et Thoas, et Neoptolemus Pelides (34) et Machaon primus, et Menelaus, et ipse Epeus fabricator doli. Invadunt urbem sepultam somno et vino; vigiles cæduntur, et accipiunt omnes socios portis patentibus, atque jungunt agmina conscia.

Erat tempus quo prima quies incipit mortalibus ægris, et serpit gratissima dono Divûm. Ecce in somnis Hector est visus adesse mihi ante oculos, mæstissi-

[30] *Cassandra*:—Era la hija mas hermosa de Priamo, y sacerdotisa de Apolo, quien à causa de un desaire, impidió que el pueblo diese fé à los oráculos de Cassandra, aunque fuesen ciertos. En Homero aparece prometida por Priamo à Otrioneo, muerto en el sitio, lo que explica la venida de Corebo, pocos dias antes de la toma de Troya. Véase *Iliada* l. XIII. v. 362.

[31] *Vertitur interea cœlum*:—Imitacion de la *Iliada* l. VIII. v. 485. Para todas las imitaciones véase los *Saturnales* de Macrobio.

[32] *Ibat à Tenedo*:—Volvia de Tenedos; *nota littora*, las riberas de Troya. *Flammæ*: dice Plinio que Sinon inventó el telégrafo ó las señas por medio de

con su mano à una de las sogas. Ella entra, y amenazante se desliza en medio de la plaza: O patria! O Ilium, morada de los Dioses! y muros de los Dardánios famosos en la guerra! Cuatro veces se detuvo en el umbral mismo de la puerta, y cuatro veces las armas metieron ruido en el vientre; sin embargo, olvidados y heridos de ceguedad, persistimos y colocamos el fatal monstruo en la sagrada colina. Tambien entonces Casandra interpretó para los futuros destinos sus oráculos, jamás creidos de los Teúeros por voluntad de un Dios. Nosotros infelices para quienes aquel seria el último dia, velamos los templos de los Dioses con festivo ramage por la ciudad.

Entretanto el cielo gira, y la noche surge del Oceano, envolviendo en su grande sombra la tierra y el polo y los dolos de los Mirmidones. Los Teúeros esparcidos por los muros han callado; el sueño abarca sus cansados miembros. Y ya la hueste Argiva salia de Tenedos, con las naves aparejadas, buscando las conocidas riberas, durante los encubridores silencios de la callada luna, cuando la régia nave habia alzado sus llamas; y Sinon, protegido de los funestos decretos de los Dioses, suelta furtivamente à los Dánaos metidos en el vientre, y sus cárceles de pino. El caballo abierto los devuelve à los aires, y alegres se salen del hueco roble los gefes Tesandro, y Estónelo, y el cruel Ulises, desco'gándose por una sogas echada, y Acamas, y Thoas, y Neptolemo Pelides, y Macaon el primero, y Menelao, y el mismo Epeo, constructor del embuste. Invaden la ciudad sepultada en el sueño y en el vino; matan à los guardias, y reciben à todos sus compañeros por las puertas abiertas, y juntan las tropas ya prevenidas.

Era el tiempo en que el primer descanso empieza para los tristes mortales, y se difunde gratisimo por beneficio de los Dioses. Ved ahí, Hector me pareció en sueños estar ante mis ojos, tristisi-

tes encendidas. Virgilio, l. VI. v. 519: *flammam media ipsa tenebat iugentem, et sum-mâ Danaos ex arce vocabat.*

[33] *Amica silentia*:—Cuando los Griegos volvian de Tenedos no habia salido aun la luna, pero salió mas tarde. Virgilio menciona la lobreguez de aquella noche hasta una hora avanzada, y no debió ser plenilunio como lo quieren Petronio y Escaligero. Véase el P. Petavio, *De Doctrina Temporum*, y la *Hist. Universal Inglesa* acerca del dia que fué tomada Troya.

[34] *Pelides Neoptolemus*:—Este se llamó *Pyrrhus*, en latin *Rufus* por el color de su cabello, y *Neoptolemus*, es decir, *jóven guerrero*, porque habiendo dicho un oráculo que no sucumbiria Troya sin la presencia de la estirpo de Peleo, y habiendo sido muerto Aquiles por Paris, salió Ulises disfrazado de bazonero en busca de Pirro, y logró traerlo à Troya. Véase *Odisea* l. 4. v. 340 y los libros de Mitologia.

mus, et effundere largos fletus, raptatus bigis (35) ut quondam, et ater cruento pulvere, et trajectus lora per pedes tumentes. Hei mihi! qualis erat! quantum mutatus ab illo Hectore qui reduit indutus exuvias [36] Achillis vel jaculatus ignes Phygios puppibus Danaum! gerens barbam squalentem et crines concretos sanguine, et illa plurimavulnera quæ accepit circum muros patrios. Ipse fletu videbar ultrò compellare virum, et exprime mæstas voces: "O lux Dardania!, O fidissima spes Teucrum, quæ tantæ mora tenere! A quibus oris venis, exspectate Hector! Ut aspiciamus te, defessi post multa funera tuorum, et post varios labores hominum et urbis! Quæ causa indigna fœdavit serenos vultus! aut cur cereno hæc vulnera?" Ille nihil, nec moratur me querentem vana, sed ducens graviter gemitus de imo pectore: "Heu! fuge, nate Dea, ait, et eripe te his flammis; hostis habet muros; Troja ruit ab alto culmine; sat datum patriæ et Priamo; si Pergama possent defendi dextrâ, etiam fuissent defensa hæc. Troja commendat tibi sacra et suos Penates; cape hos comites fatorum quare his magna mœnia quæ statuas denique, pererrato ponto. Sic ait, et effert manibus vittas et Vestam potentem, et æternum ignem ex adytis penetralibus."

Interea mœnia miscentur diverso luctu (37); et quamquam domus parentis Anchisæ, secreta et oblecta arboribus, recessit, sonitus clarescunt magis atque magis et horror armorum ingruit. Executior somno, et supero adscensu fastigia summi tecti, veluti quum flamma incidit in segetem furentibus Austris, aut torrens, rapidus flumine montano, sternit agros, sternit sata læta, et labores boùm, et trahit silvas præcipites, pastor inscius stupet accipiens sonitum de alto vertice saxi. Tum vero fides fuit manifesta et insidiæ Danaum patescunt. Jam

[35] *Raptatus bigis*:—Virgilio representa á Hector, como arrastrado tres veces entorno de Troya; pero Homero dice que Aquiles le arrastró por muchos días en torno de su campamento. *Trajectus pedes*: Homero II. I. XXII. v. 373 dice expresamente que Aquiles le abrió con el cuchillo y le pasó unos tientos de cuero tras del tendón mayor del pié, el mismo que se llama tendón de Aquiles, aunque por otro motivo.

mo, y derramar copioso llanto, arrastrado de dos caballos como en un tiempo, y negro del sangriento polvo, y pasadas las correas por los hinchados pies. Ay de mí! cual estabal Cuan cambiado de aquel Hector, que vuelve revistiendo los despojos de Aquiles, ó lanzando fuegos Frigios en las popas de los Dánaos! trayendo desgredada la barba, y los cabellos cuajados en sangre, y aquellas numerosas heridas que recibió en torno de los muros patrios. Llorando yo mismo parecia hablarle primero al héroe, y exhalar estas tristes voces:—"O luz de la Dardania! O la mas fiel esperanza de los Teucros! ¿qué tan largas demoras te han detenido? ¿De qué regiones vienes, O suspirado Hector! ¿Cómo te vemos, cansados despues de muchos desastres de los tuyos, y despues de varios apuros de los hombres y de la ciudad? ¿qué causa indigna afeó tu rostro sereno? ¿ó porque veo estas heridas?"—El no responde, ni me demora, preguntándole yo cosas vanas, pero trayendo pesadamente sus gemidos del hondo pecho: "Ah! huye hijo de Diosa, dice, y líbrate de estas llamas. El enemigo posee los muros; Troya cae de su alta cumbre; bastante se ha dado á la patria y á Priamo; si Pergamo pudiera defenderse por alguna diestra, habria sido tambien defendida por esta; Troya te recomienda sus cosas sagradas y sus Penates; recíbelos por compañeros de tus destinos; busca para ellos esos grandes muros que levantarás por fin, atraesado el mar."

Así dice, y saca en sus manos las vendas, y la poderosa Vesta, y el eterno fuego de los profundos santuarios.

Entretanto los muros se conturban con diverso llanto; y, aunque la casa de mi padre Anquises, aislada y protegida por los árboles, queda atras, se aclaran los sonidos mas y mas, y el estruendo de las armas se aproxima. Sacúdome del sueño, y logro subiéndome pararme en las cumbres del mas alto techo: así, cuando una llama cayó en una cosecha, bramando los Austros, ó un torrente, engrosado con la avenida del monte, inunda los campos, inunda los alegres sembrados y afanes de los bueyes, y arrastra en pos de sí las selvas, el pastor ignorante se sorprende, oyendo el ruido desde la alta cima de un risco. Entouces de cierto quedó manifiesta la fé, y se patentizan las acechanzas de los Dánaos. Ya la

(36) *Exuvias Achillis*:—Se trata de las armas de Aquiles que Patroclo habia revestido; *indutus* sigue la misma construcción que *trajectus pedes*, pues afectivamente una vez puestas encima esas armas, forman parte del individuo. La Gramática es:—*indutus quoad exuvias*.

(37) *Diverso luctu*:—Esto es, difúndese la consternación en todos, pero las causas son diversas.

ampla domus Deiphobi dedit ruinam superante Vulcano, jam Ucalegon ardet proximus; lata freta Sigæa (38) relucet igni; et exoritur clamor virum et clangor tubarum; amens capio arma nec sat rationis in armis; sed animi ardent glomerare manum bello, et concurrere in arcem cum sociis; furor et ira præcipitant mentem, et succurrat esse pulchrum mori in armis.

Autem ecce Panthus, clapsus telis Achivum, Panthus, Othryades et sacerdos arcis Phœbi, ipse trahit manu sacra et victos Deos et parvum nepotem, et amens tendit cursu ad limina (39).—“Quo loco est summa res, Panthu! quam arcem prendimus?” Vix eram fatus ea, cum reddit talia gemitu: “Venit summa dies, et ineluctabile tempus Dardaniæ! fuimus Troes! fuit Ilium et ingens gloria Teucrorum! Ferus Jupiter transtulit omnia Argos; Danaï dominantur in urbe incensa; arduus equus adstans in mediis mœnibus fundit armatos, et Sinon victor insultans miscet incendia; alii adsunt portis bipotentibus quot millia nunquam venere magnis Mycenis; alii oppositi obsedere telis angusta viarum (40); acies ferri corusco microne stat stricta parata nec; vix primi vigilantes portarum tentant prælia et resistunt cæco Marte.” Talibus dictis Othryadæ et numine Divum feror in flammis et in arma quò tristis Erynnis vocat, quò fremitus et clamor sublatus ad æthera. Rhipheus et Æpitus maximus armis (41) addunt se socios oblatis per lunam, et Hypanis et Dymas, et agglomerant (42) nostro lateri, et juvenis Corebus Mygdonides. Venerat at Trojam forte illis diebus, incensus insano amore Cassandæ, et gener ferebat auxilium Priamo et

(38) *Lata freta Sigæa*.—Fretum viene de *fero*, y significa un paso que quis *ferunt*, y así se vé la oportunidad del adjetivo que lleva.

(39) *Ad limina*.—Muchos leen *ad littora*, y esta variante siguió Schiller:—*fliehet er beläuft zum strand*; y Annibal Caro: *Invenit il lito attonito fuggendo*. Don Alejandro de Arne aprueba en una nota la variante *littora*, pero yo prefiero la de *limina* adoptada por Servio, Donato, Rufo, Delille, Quicherat, Saint-Remy, Morin, y Nisard, aunque este, mientras dice en latin *ad limina* traduce *vers le rivage*.

(40) *Angusta viarum*.—Se subentiende *loca*, como en *opaca locorum, strata viarum*, etc.

casa espaciosa de Deífobo se ha derrumbado superando Vulcano; ya Ucalegon arde en seguida; los vastos pasos del Sigeo relumbran con el fuego; y se levanta el vocerío de los guerreros, y el sonido de las trompetas; azorado tomó las armas, ni hay bastante razón en tomarlas; pero mis bríos arden por juntar una tropa en guerra, y acudir á la Acrópolis con mis compañeros; el furor y la ira precipitan la mente, y me alienta el ser bello morir en los combates.

Y ved ahí Panto, evadido de los dardos de los Aquivos, Panto, hijo de Otris, y sacerdote del templo de Febo, él mismo trae en su mano las cosas sagradas, y su pequeño nieto, y desalado se dirige corriendo hácia mis umbrales:

“En qué situación está la crisis, O Panto? ¿qué refugio tomamos?” Apenas había yo dicho eso, cuando me devuelve tales palabras con gemido: “Ha venido el último día y el inexorable plazo para la Dardania! Hemos sido Troyanos! ha sido Ilión, y la gran gloria de los Teucros! El fiero Júpiter transfirió todo á Argos; los Dánaos dominan en la plaza incendiada; el alto caballo, parado en medio de los muros, lanza hombres armados; y Sinon vencedor, haciendo mofa, atiza los incendios; otros acuden á las puertas de par en par abiertas, cuantos tales nunca vinieron de la gran Micenas; otros oponiéndose han asediado en armas las encrucijadas; el filo de la espada con luciente hoja está desenvainado, listo para la muerte; apenas los primeros guardias de las puertas ensayan combates y resisten con ciego valor.” Con tales dichos del hijo de Otris, y con la inspiración de los Dioses, me precipito en las llamas y en las reyertas, á donde la triste Erinnis me incita, á donde el estremecimiento y el vocerío levantado al óter. Rifeo, y Epito heroico en las armas se agregan de compañeros, encontrados al claro de la luna; Hipanis y Dimas también, y se apiñan á nuestro lado, y el jóven Corebo, hijo de Migdon. Había venido á Troya, casualmente en aquellos días, encendido en un excesivo amor á Cassandra, y como yerno traía socorro á Priamo y á los

(41) *Maximus armis*.—Otra variante trae *maximus annis*. Esta es buena si se refiere á Ifito que era anciano, pero no si se aplica á Epito como hace muy bien el Sr. Quicherat y el Sr. Nisard; y la razón de preferir á Epito es que Ifito y Pelias se le pudieron agregar más tarde, y choca el incluir al anciano Ifito y al herido Pelias entre los jóvenes á quienes exhorta. A más de eso el texto de Nisard es el mismo de la Colección Lemaire y el mismo de Hayne. Ifito figuró en la expedición de los Argonautas; Epito al contrario fué contemporáneo de Orestes y casi de la misma edad. Hipanis y Dimas son poco conocidos.

(42) *Et lateri agglomerant*.—Imitación de la *Iliada* l. XIII. v. 563. *Mygdonides* hijo de Migdon, rey de Frigia, y sucesor de Midas, Gordio, etc.

Phrygibus, infelix qui non audierit præcepta furentis sponsæ!

Quos ubi vidi confertos audere in prælia, incipio super his (43):—“Juvenes, pectora fortissima, frustra! si est vobis cupido sequi extrema certa (44), videtis quæ fortuna sit rebus. Omnes Di quibus hoc imperium steterat excessere relictis adytis et aris; succurritis urbi incensæ; moriamur et ruamus in media arma. Una salus vietis sperare nullam salutem.”

Sic furor additus animis juvenum (45), Inde ceu lupi raptores in atrâ nebulâ, quos improba rabies ventris exegit cæcos, et catuli relictis expectant faucibus siccis, vadimus per tela, per hostes in mortem haud dubiam, et tenemus iter mediæ urbis. Atrâ Nox circumvolat cavâ umbrâ.

Quis explicet fando cladem illius noctis, quis funera! aut possit æquare labores lacrymis? Ruit urbs antiqua dominata per multos annos, et passim sternuntur plurima inertia corpora per vias, et per domos et relligiosa limina Deorum. Nec Teucri soli dant pœnas sanguine; quondam etiam virtus redit in præcordia victis et victores Danaï cadunt: ubique luctus crudelis, ubique pavor, et plurima imago mortis!

Androgeos primus, magnâ catervâ Danaûm comitante, offert se nobis inscius, credens agmina socia, atque ultró compellat verbis amicis:—“Festinate, viri; nam quæ tam sera segnities moratur! Alii rapiunt et ferunt incensa Pergama; vos nunc primûm itis á celsis navibus?” Dixit, et extempló, enim neque dabantur responsa satis fida, sensit delapsus in medios hostes. Veluti qui (46) nitens humi, pressit anguem improvisum aspris sentibus, et trepidus refugit attollentem repente iras, et tumentem cærule colla, haud secus Androgeos, tremefactus visu, abibat. Irruimus, et circumfundimur densis armis, et sternimus passim ignaros loci et captos formidine; fortuna aspirat primo labori. Atque hîc Corœbus

(43) *Super his*—La traduccion de Saint-Remy corregida hace notar que *super his* es aqui el griego *epi toutois*, es decir, á mas de eso.

Frigios, infeliz que no hubiese oido los mandatos de su novia inspirada.

A los cuales, como los vi apiñados atreverse á los combates, comienzo á mas de eso:—“O jóvenes, esforzadísimos pachos, en vano! Si teneis deseo de seguirme á mi que arrostro la muerte manifesta, veis que situacion tienen las cosas. Todos los Dioses, por quienes habia subsistido este imperio, se han retirado de sus aras y santuarios abandonados; socorreis á una ciudad incendiada, muramos y arrojémos en medio de los combates. Una salvacion hay para los vencidos, no esperar salvacion ninguna.”

Asi se aumentó el azoramiento á los bríos de esos jóvenes. De ahí cual lobos rapaces en una oscura niebla, á quienes una tenaz voracidad del vientre los hizo salir ciegos, y los cachorros abandonados aguardan con las fauces resacas, vamos por entre dardos, por entre enemigos, á una muerte no dudosa, y tomamos el rumbo de en medio de la ciudad. La negra noche vuela en torno con su hueca sombra!

¿Quién explicaria, hablando, los desastres de aquella noche? ¿quien los estragos ¿ó podria con sus lágrimas igualar esos trabajos? Desplómase la ciudad antigua que dominó por muchos años, y á cada paso yacen tendidos numerosos yertos cadáveres por las calles, y por las casas y religiosos umbrales de los Dioses. Ni los Teucros solos sufren castigos con su sangre; á veces tambien el valor les vuelve al corazon á los vencidos, y sucumben los vencedores Dánaos; por dó quiera el llanto cruel, por dó quiera el pavor, y la vision continua de la muerte!

Andrógeo el primero, con una gran caterva de Dánaos que le seguian, se nos presenta, sin saber, creyendo ser tropas aliadas, y de por sí nos incita con palabras amistosas:—“Dáos prisa, varónes, pues ¿qué tan lenta flojera os demora? Otros saquean y se llevan la incendiada Pérgamo; ¿vosotros recién ahora salis de las altas naves?”. Dijo, y al instante, pues no se le daban respuestas bastante fieles, conoció haber caido en medio de enemigos. Como quien, pisando en el suelo, apretó una culebra no vista entre ásperos abrojos, y asustado huye á la que levanta de repente sus iras, y entumece los azulados cuellos, no de otro modo Andrógeo estremecido con esa vista, se iba. Atropellamos y nos apiñamos en torno con densas armas, y per dó quiera los postramos, ignorantes del lugar, y poseidos del miedo; la fortuna favorece á nuestro pri-

(44) *Extrema certa*: no subentendiendo *pericula* ó *fata*, y el adjetivo debe aplicarse á *extrema* y no á *cupido*.

(45) *Sic furor additus*:—Imitacion de la Iliada I. XII. v. 299.

(46) *Veluti qui nitens humi*:—Imitacion, Iliada I. XIII. v. 33.

exsultans successu et animis: "O socii, sequamur, inquit, quâ prima fortuna monstrat iter salutis et quâ dextra ostendit se; mutemus clypeos et aptemus nobis insignia Danaûm; quis requirat utrum sit dolus an virtus in hoste? Ipsi dabunt arma." Sic fatus, deinde induitur comantem galeam Androgei (47) et insigne decorum clypei, et accommodat lateri ensem Argivum. Ripheus facit hoc, ipse Dymas hoc, et omnis juvenus læta; quisque armat se recentibus spoliis; vadimus inmixti Danaïs, haud numine nostro, et congressi conserimus multa prælia per cæcam nectem, demittimus Orco multos Danaûm; alii diffugiunt ad naves et petunt cursu fida littora; pars, turpi formidine, scandunt rursus ingentem equum, et conduntur in notâ alvo. Heu! nihil est fas quemquam fidere Divis invitis!

Ecce Cassandra, virgo Priamæia, trahebatur a templo et adytis Minervæ crinibus passis, tendens frustrâ ad cælum ardentia lumina, lumina, nam vincula arcebant teneras palmas. Corcebus mente furiatâ non tulit hanc speciem, et periturus iniecit sese in medium agmen; cuncti consequimur et incurrimus densis armis. Hic primùm obruimur telis nostrorum ex alto culmine delubri, et oritur miserima cædes, facie armorum et errore jubarum Grajarum. Tum Danaï, collecti gemitu (48) atque irâ ereptæ virginis, invadunt undique: acerrimus Ajax, et gemini Atridæ, et omnis exercitus Dolopum, et ceu quondam (49) adversi venti confligunt rupto turbine Zephyrus, et Notus, et Eurus lætus equis Eois, silvæ stridunt, et spumeus Nereus sævit tridenti, atque ciet æquora imò fundo.—Illi etiam, si quos fudimus insidiis per umbram obscura nocte, et agitavimus tota urbe, apparent; primi agnoscunt clypeos et mentita tela, et signant ora discordia sono. Illicet obruimur numero,

[47] *Comantem galeam*:—Los yelmos ondulaban con crines de caballo *satis equinis comantes galea*, traduce el muy distinguido Wolf. Véase II. l. XII. 339 y l. XIII. 132. Rucio dice: *crinetam, caudis animalium ornatum*. Esto es ambiguo. El P. Piñeiro dice: *el emplumado casco de Androgeo*. Véase la Disertacion donde se dan algunos detalles sobre el particular.

(48) *Gemita et irâ ereptæ virginis*: El P. Piñeiro dice:—*Los Griegos.... pose-*

mer esfuerzo. Y aqui Corebo, alborozado con el éxito y con sus propios bríos: "O compañeros, sigamos, dice, por donde la primer fortuna muestra un camino de salvacion, y por donde favorable se manifiesta; cambiemos escudos, y acomodémonos las insignias de los Dánaos ¿quién preguntará si hay dolo ó valor en el enemigo? Ellos mismos darán armas." Asi hablando, reviste luego el ondulante casco de Androgeo, y el bello adorno del broquel, y se adopta al costado la espada Griega. Esto hace Rifeo, esto el mismo Dimas, y toda la mozada alegre; cada cual se arma con los recientes despojos; vamos entreverados con los Dánaos, sin nâmen propicio, y encontrándonos trabamos muchos combates durante la ciega noche, enviamos al Orco á muchos de los Dánaos; unos huyen á las naves, y corriendo buscan sus fieles riberas; otra parte con torpe miedo trepan de nuevo al ingente caballo y se ocultan en el conocido vientre. Ah! nada licito es fiarse en Dioses contrarios!

Ved ahí Casandra, doncella hija de Priamo, era arrastrada del templo y sagrarios de Minerva, con los cabellos sueltos, alzando en vano al cielo sus ardientes ojos, sus ojos, pues le sujetaban las ataduras las tiernas manos. Corebo con la mente enfurecida no sufrió tal espectáculo, y decidido á perecer se arrojó en medio de la tropa. Todos le seguimos y corremos allá en densas armas. Aqui por primera vez somos abrumados por los dardos de los nuestros desde la alta cumbre del templo, y se origina la mas deplorable carniceria, por la apariencia de las armas y por la equivocacion de los penachos Griegos. Entonces los Dánaos, reunidos por el gemido y por la ira de la arrebatada jóven, invaden de todos lados: el acerrimo Ajax, y los dos Atridas, y todo el ejército de los Dólopes: cual una vez los contrarios vientos chocan en desecho torbellino, el Zéfiro, y el Noto, y el Euro, ufano con sus bridones orientales, bramau las selvas, y el espumoso Nereo se enfurece con el tridente y remueve los mares desde lo mas hondo. Aquellos tambien, si algunos dispersamos con estratagemas á favor de la sombra en la oscura noche, y los perseguimos en toda la ciudad, aparecen; son los primeros que reconocen los escudos y las mentidas armas, y señalan los rostros discordes con el idioma. De consiguiente somos oprimidos por el número, y Corebo el pri-

*dos de dolor y rabia por la arrebatada virgen*, y el P. Segovia: *los Griegos, con el sentimiento y la cólera por la arrebatada virgen*; pero al contrario, Casandra hizo lo mismo que su padre Priamo, y se deshucia en imprecaciones y en gritos desaforados que atrajeron el genio de los Dánaos. Es bien sabido que Ajax se alegró de encontrarla y todo lo demas que dicen los autores. Casandra era tan eugreida que desmiró al mismo Apolo.

(49) *Adversis rupto*: Comparacion imitada de Homero.

et Coræbus primus præcumbit dextrâ Penelei ad aram Divæ armipotenti, et cadit Ripheus, unus justissimus (50) qui fuit in Teucris et servantissimus æqui; aliter visum Dis; et pereunt Hypanis et Dymas confixi à sociis; nec, Panthu, tua plurima pietas, nec infula Apollinis texit te labentem. "Pestor, cineres Iliaci, "et extrema flamma meorum, nec vitavisse tela nec ullas "vices Danaûm in vestro occasu, et meruisse manu ut "eaderem, si fata fuissent," Inde divellimur: Iphitus et Pelias mecum, quorum Iphitus jam gravior ævo, et Pelias tardus vulnere Ulyssæi. Protinus sumus vocati clamore ad sedes Priami.

Hic vero cernimus ingentem pugnam, ceu nusquam forent cætera bella, nulli morerentur in tota urbe, sic cernimus Martem indomitum, et Danaos ruentes ad tecta, et limen obsessum testudine actâ (51); scalæ hærent parietibus, et nituntur gradibus sub ipsos postes; et protecti objiciunt sinistris clypeos ad tela, prensant fastigia dextris. Contra Dardanidæ convellunt turres (52) acculmina tecta domorum: quando cernunt última, jam in extrema morte, parant defendere se his telis; et devolvunt auratas trabes, alta decora veterum parentum; alii obsedere imas fores strictis mucronibus, servant has denso agmine.

Animi sunt instaurati succurrere tectis regis, et levare viros auxilio, et addere vim victis. Erat limen, et fores cæcæ, et pervius usus tectorum Priami inter se, et postes relictis a tergo, quâ infelix Andromache, dum regna manebant, sæpius incommitata solebat ferre se ad soceros, et trahebat avo puerum Astyanacta. Evado ad fastigia summi culminis, unde miseri Teucris jactabant manu tela irrita. Circum aggressi ferro quâ summa ta-

(50) *Testudine actâ*.—Había dos clases de tortugas militares: una que consistía en un cuarto techado de madera tirado sobre roedas, y en que los zapadores trabajaban contra los muros, y no se trata de esta, que es de invención posterior; la otra que consistía de los soldados mismos que enbricaban sus escudos, esto es, los colocaban como las tejas que en parte se cubren unas á otras. Las dos se hallan dibujadas en Justo Lipsio "De magnitudine Romana," y en otros autores de antigüedades clásicas.

mero sucumbe por la diestra de Penéleo, junto al ara de la Diosa armipotente, y cae Rifeo, uno de los mas justos que hubo entre los Teucros, y de los mas observadores de la equidad; otra cosa pareció á los Dioses; y perecen Hípanis y Dimas traspasados por sus compañeros, ni, O Panto, tu muchísima piedad, ni la infula de Apolo te protegió al caer. "Yo os atestiguo, cenizas de Ilión y última llama de los míos! que no evité los dardos ni represalias "ningunas de los Danaos en vuestra caída, y que merecí por mi "mano el caer, si tal hubieran sido los destinos." De ahí nos separamos: Iphito y Pélias conmigo, de los cuales Iphito ya algo pesado por su edad y Pélias retardado por una herida de Ulises. Al instante somos llamados por la gritería hacia las casas de Príamo.

Y aquí vemos una lucha inmensa; como si en ninguna parte hubieran otras reyertas, y ningunos muriesen en toda la ciudad, así vemos á Marte indomito y á los Danaos precipitándose á las casas, y el umbral asediado por la tortuga armada; están las escaleras pegadas á las paredes, y estriban en las gradas junto á los mismos laderos; y cubiertos oponen con las izquierdas los escudos á las flechas, agarran las almenas con las diestras. Los Dardánios por el contrario desquician las torres y techadas cumbres de las casas; ya que van los últimos trances, ya en el extremo de la muerte, se preparan á defenderse con estos proyectiles, y echan abajo las doradas vigas, bellos adornos de los antiguos progenitores; otros asediaron las puertas de abajo con sus espadas desenvainadas, y las guardan en denso tropel.

Se renovaron mis bríos por socorrer al palacio del rey, y por aliviar á esos varones con mi auxilio, y aumentarles el coraje á los vencidos. Había un umbral y puertas falsas, y una libre comunicacion de las casas de Príamo entre sí, y una salida reservada atrás, por donde con mas frecuencia la infeliz Andrómaca, mientras subsistían los reinos, solía ir sin séquito á casa de los suegros y traía el niño Astianax á su abuelo. Trepo de ahí á las cumbres del mas alto techo, desde donde los afligidos Teucros lanzaban con la mano esos proyectiles sin alcance. Forcejeando con el fierro en derredor por donde las tablas de

(51) *Unus justissimus*.—Es sentido partitivo en vez de *unus ex justissimis*; pues la expresion de *tua plurima pietas* respecto de Panto sería contradictoria.

(52) *Turres*.—Eran pequeñas torres de madera con rellenos de tierra. En la puerta Sees había una torre considerable, y fuera de la ciudad, otra que servía de atalaya, como igualmente había una en el campamento griego. Respecto de la torre, desde donde se veía hasta el mar, véase la Disertacion en su parte topográfica al principio.

bulata dabant juncturas labantes, convellimus altis sedibus et impulimus turrim stantem in precipiti et educam summis tectis sub astra, unde omnis Troja et naves Danaum solitæ videri, et castra Achaica; ea repente lapsa trahit ruinam cum sonitu, et incidit laté super agmina Danaum; ast alii subeunt; interea nec saxa nec ullum genus telorum cessat.

Ante ipsum vestibulum, et in primo limine Pyrrhus exultat, coruscus telis et luce ahenâ (53), qualis ubi coluber in lucem, (54) pastus mala gramina, quem bruma tegebat tumidum sub frigidâ terrâ, nunc novus positus exuviis, et nitidus juventâ, convolvit lubrica terga sublato pectore, arduus ad solem, et micat linguis trisulcis ore. Unâ ingens Periphas et armiger Automedon agitator equorum Achillis, unâ omnis pubes Seyria (55) succedunt tecto et jactant flammam ad culmina. Ipse inter primos correptâ durâ bipenni, perrumpit limina, et vellit a cardine postes æratos: et jam, trabe excisâ cavavit firma roborâ, et dedit ingentem fenestram lato ore. Apparet domus intus, et longa atria patescunt; apparent penetralia Priami et veterum regum, et vident armatos stantes in primo limine.

At domus interior miscetur gemitu et tumultu misero, et penitus cavæ sedes ululant plangoribus femineis; clamor ferit aurea sidera; tum pavidæ matres errant tectis ingentibus, et amplexæ tenent postes atque figunt oscula. Pyrrhus instat vi patriâ; nec claustra nec ipsi custodes valent sufferre; janua labat crebro ariete [56], et postes emoti cardine, procumbunt. Fit via vi, Danaï rumpunt aditus, et inmissi trucidant primos, et complent laté loca milite. Non sic spumeus amnis [57] quum exiit ruptis aggeribus et evicit gurgite moles oppositas, fertur in arva furens cumulo, et trahit per omnes campos armenta cum stabulis. Ipse vidi, Neoptolemum

(53) *Telis et luce ahenâ*:—Mr. Quichenot entendiendo que hay hipálage, interpreta: *telis arcis fulgentibus*; pero *telis* alude á las armas ofensivas, y *luce* á las defensivas, que tienen mucha superficie como el casco y la coraza y las chapas de la túnica y las perneras.

(54) *Qualis ubi coluber*:—Imitacion de la Iliada l. XXII. 95.

afuera presentaban las junturas medio flojas, sacudimos de sus hondos cimientos y empujamos una torre parada en un declive y alzada de encima de los techos hacia los astros, de donde solia verse toda Troya, y las naves de los Dánaos, y los campamentos Acáicos; ella derruida, arrastra de repente su caída con estrépito, y se desmorona sobre el tropel de los Dánaos á la distancia: pero otros acuden; ni entretanto cesan las piedras ni género alguno de arrojadizos.

Ante el mismo vestíbulo, y á la entrada del umbral, esfuerza Pirro su alarde, reluciendo con las armas, y el brillo del bronce: y lo mismo, cuando una culebra contra la luz, la que, nutrida de malas yerbas, la cubria el invierno entumida bajo el frio suelo; ahora nueva dejando los despojos, y brillante de juventud, revuelve los líbricos lomos alzando el pecho, erguida al sol, y se arrebola con sus lenguas de triple dardo en la boca. A un tiempo el esforzado Périfas y el escudero Automedon que guiaba los caballos de Aquiles, a un tiempo toda la mozada de Seyros entran en la casa, y arrojan llamas á los tejados. El mismo entre los primeros, tomando una dura hacha, rompe los umbrales, y arranca de quicio los laderos reforzados de bronce; y ya, cortada una viga, escavó los firmes robles, y abrió una gran ventana con ancha boca. Aparece la casa adentro, y se muestran los largos patios; aparecen los aposentos de Priamo y de los antiguos reyes, y ven á los guerreros parados á la entrada del umbral.

Pero el interior de la casa se conturba con gemitos y llanto lastimero, y hasta adentro resuenan los huecos edificios con los plañidos mugeriles; el clamor sube á los dorados astros; tambien las madres pavorosas erran por los vastos salones, y tienen abrasadas las puertas, y en ellas clavan sus besos. Pirro insiste con ese ardimiento que le viene del padre; ni los cerrojos, ni los mismos guardias pueden aguantarle; la puerta bambolea con el continuo ariete y los laderos movidos de quicio, caen. Hácese camino por la fuerza; rompen las entradas los Dánaos, y metidos á dentro despedazan á los primeros, y llenan los alrededores á la distancia con tropa. No así un espumoso rio cuando salió de sus rotos diques, y con la creciente venció las breñas opuestas, se precipia sobre los campos furioso con su raudal, y arrastra por todos los campos las manadas con sus establos. Yo mismo vi á Neoptolemo encarnizado

(55) *Pubes Seyria*:—La mozada de Seyros, una de las islas Cieladas. Pirro era nacido de Laodámia hija de Licomedes rey de Seyros.

(56) *Crebro ariete*:—Ya dijimos que Homero no menciona ninguna máquina de batir muros; pero el poeta pudo tomar sobre sí el cometer un anacronismo, describiendo este asalto como los que se hicieron en épocas posteriores.

(57) *Non sic aggeribus*:—Imitacion de la Iliada l. XI. 492.

furentem cæde, et geminos Atridas in limine; vidi Hecubam et centum nurus, [58] et Priamum per aras fœdantem sanguine ignes quos ipse sacraverat. Illi quinquaginta thalami [59], tanta spes nepotum, postes superbi spoliis et auro barbarico [60] procubuere: Danaï tenent quâ ignis deficit.

Et forsitan requiras quæ fuerint fata Priami. Ubi vidit casum urbis captæ, et limina tectorum convulsa, et hostem medium in penetralibus, senior circumdat nequidquam humeris trementibus ævo arma diu desueta, et cingitur inutile ferrum, ac moriturus fertur in densos hostes. In mediis ædibus et sub nudo axe ætheris [61] fuit ara ingens, et juxta veterrima laurus incumbens ara, et complexa Penates umbrâ; hæc Hecuba et natæ, ceu columbæ præcipites atrâ tempestate, sedebant condensæ nequidquam circum altaria et amplexæ simulacra Divûm. Autem ut vidit ipsum Priamum sumptis armis juvenilibus: "Quæ mens tam dira, miserrimè conjux, impulit cingi his telis, [62] aut quò ruis? inquit; tempus non eget tali auxilio, nec istis defensoribus, non si ipse meus Hector afforet nunc. Concede tandem huc: hæc ara tuebitur omnes, aut moriere simul." Sic effata ore, recepit longævum ad sese et locavit in sede sacrâ.

Autem ecce Polites, unus natorum Priami, elapsus de cæde Pyrrhi fugit per tela, per hostes, longis porticibus, et lustrat atria vacua, saucius; Pyrrhus insequitur illum, ardens infesto vulnere, et jam jam tenet manu, et premit hastâ. Ut tandem evasit ante oculos et ora parentum, concidit ac fudit vitam cum multo sanguine. Hic Priamus, quamquam jam tenetur in media morte, tamen non abstinuit nec pepercit voci et iræ: "At Dî,

(58) *Centum nurus*:—Priamo casó primero con Arisbo de quien tuvo á Esneo; y la repudió por casarse con Hécuba, hija de Ciseo, rey de Tracia. Tuvo de Hécuba diez hijos: Hector, Páris, Deífobo, Heleno, Pantheon, Polites, Antifo, Hiponon, Troilo y Polidoro, y cuatro hijas; Creusa, esposa de Eneas, Laodice, Polixena y Casandra. Homero da también un número redondo de cien hijos, no de cien nuras. Según Apolodoro tuvo Priamo hijos de otras varias mugeres, y nombra treinta y cuatro hijos y cuatro hijas, á mas de lo dicho arriba.

(59) *Quinquaginta thalami*:—Cincuenta aposentes habia en el patio mayor, y

con la matanza, y á los dos Atridas en el umbral, vi á Hécuba y sus cien nuras, y á Priamo entre las aras, aseando con su sangre los mismos fuegos que habia consagrado. Esos cincuenta tálamos, tan grande esperanza de nietos, esos pilares ufanos con los despojos y el oro extranjero han caído. Los Dánaos ocupan donde el fuego amaina.

Y preguntará quizá cuales fueron los destinos de Priamo. Cuando vió el anciano la ruina de la ciudad tomada, arrancados los umbrales de sus casas, y al enemigo en medio de sus hogares, coloca en vano en sus hombros trémulos de vejez las armas largo tiempo no usadas, y se ciñe un inútil fierro, y resignado á morir, se precipita contra los densos enemigos. En medio de los edificios, y bajo el desnudo centro del éter, hubo una grande ara, y junto un laurel antiquísimo, inclinado sobre el ara y que abrazaba con su sombra los Penates. Aquí Hécuba y sus hijas, cual palomas asustadas con la negra tormenta, se sentaban apiñadas en vano en torno á los altares, y abrazando los simulacros de los Dioses. Y así que vió al mismo Priamo que habia tomado sus armas de cuando jóven: "¿Qué tan cruel designio, infelicísimo esposo, te incitó á ceñirte con esas armas, ó á donde te precipitas? dice; la ocasion no requiere tal auxilio, ni tales defensores, nó, aunque el mismo Hector, mi hijo, se presentase ahora. Retírate por fin acá; esta ara nos protegerá á todos, ó morirás al mismo tiempo." Así diciendo con su boca, recogió cerca de sí al anciano, y le colocó en el asiento sagrado.

Y ved ahí, Polites, uno de los hijos de Priamo, escapado de la matanza de Pirro, huye por entre dardos, por entre enemigos, en las largas galerías, y recorre los patios solitarios, herido; Pirro le persigue, enardecido con la infausta herida, y ya le tiene en su mano y le toca con su lanza. Luego que por fin llegó ante los ojos y el rostro de sus padres, cayó, y exhaló la vida con mucha sangre. Aquí Priamo, aunque cercado ya en medio de la muerte, no se abstuvo sin embargo, ni moderó su execración y su ira: "Pero....

duce en otra parte del palacio; estos tálamos eran casitas como para una corta familia. Véase la Disertacion.

(60) *Barbarico*:—Mr. Quicherat interpreta *Phrygio*; en efecto Priamo en años anteriores habia tomado parte con los Frigios en una expedicion contra las Amazonas. *Barbarica spe*. *Eneida* l. VIII. 685.

(61) *Sub nudo axe ætheris*:—El centro del patio ó del aire que lo llena, y despejado de árboles ó edificios, lo que expresa el autor con el adjetivo *nudo*; por consiguiente la expresion significa algo mas que *sub die* que es la interpretacion de Mr. Quicherat.

(62) *Cingi his telis*: *Telum* se dice esclusivamente de armas ofensivas; pero como habia tomado unas y otras, es un lunar imperceptible.

“pro scelere, pro talibus ausis, si est qua pietas caelo  
 “quæ curet talia, exclamat, persolvant tibi dignas grates,  
 “et reddant debita præmia tibi, quifecisti cernere lethum  
 “nati coram me, et fœdasti fumere vultus patrios! At ille  
 “Achilles quo mentiris [63] te esse satum, non fuit talis  
 “in hoste Priamo, sed erubuit jura, et fidem supplicis,  
 “et reddidit sepulcro exsangue corpus Hectoreum, et  
 “remisit me in mea regna.”

Sic est fatus senior, et coniecit imbelle telum sine  
 ictu, quod protinus est repulsum rauco ære, et pependit  
 nequidquam summo umbone clypei [64]. Cui Pyrrhus:  
 “Ergo referes hæc, et ibis nuntius genitori Pelidæ; me-  
 “mento narrare illi mea tristia facta et Neoptolemum  
 “degenerem; nunc morere.” Dicens hæc, traxit ad ipsa  
 altaria trementem et lapsantem in multo sanguine nati,  
 et implicuit comam læva, et dextrâ extulit coruscum en-  
 sem, ac abdidit lateri tenuis capulo. Hæc fuit finis fato-  
 rum Priami; hic exitus tulit sorte illum superbum reg-  
 natorem tot populis et terris Asiæ quondam; videntem  
 Trojam incensam et Pergama eversa; ingens truncus,  
 jacet littore, caput avulsum humeris, et corpus sine no-  
 mine [65].

At tum primùm sævus horror circumstetit me; obs-  
 tupui: subiit imago cari genitoris, ut vidi regem æquæ-  
 vum [66] exhalantem vitam crudeli vulnere; subiit Creü-  
 sa deserta, et domus direpta, et casus parvi Iuli. Res-  
 picio, et lustro quæ copia sit circum me. Omnes defessi  
 deseruere, et misère saltu corpora ad terram aut dedere  
 agra ignibus.

Et jam adeó unus supereram, quum adspicio Tyn-  
 darida servantem limina Vestæ. et tacitam latentem in  
 sede secreta; clara incendia dant lucem erranti et feren-  
 ti passim oculos per cuncta. Illa præmetuens Teucros,  
 infestos sibi ob eversa Pergama, et pœnas Danaûm, et  
 iras conjugis deserti, communis Erynnis Trojæ et Pa-

(63) *Mentiris*:—Dice esto porque el matrimonio de Pirro con Deidamia fué clandestino.

(64) *Summo umbone*:—El *umbo* ó pezon del escudo era una prominencia en su centro, recubierta de cisno ó de plomo para embotar el golpe de la lanza

“que los Dioses, por este desafuero, por tales osadías, si hay en  
 “el cielo alguna piedad que cuide tales cosas,” esclama, “te retri-  
 “buyan dignos agradecimientos, y te den los debidos premios á ti  
 “que hiciste ver la muerte de mi hijo en mi presencia, y escarnecis-  
 “te con un homicidio el rostro de un padre! Pero ese Aquiles de  
 “quien mientes ser nacido, no fué tal con su enemigo Priamo, sino  
 “que respetó los fueros, y la fé del suplicante, y devolvió para el  
 “sepulcro el yerto cadáver de Hector, y me restituyó á mis reinos.”

Así habló el anciano, y arrojó un débil dardo sin ímpetu, que  
 luego fué repelido por el ronco bronco, y colgó en vano en el pe-  
 zon del escudo. A quien Pirro: “Por lo tanto, eso le dirás, ó irás  
 “de mensagero á mi padre el Pelida; acuérdate de referirle mis  
 “triste hechos, y que Neptolemo ha degenerado; ahora muere!”  
 Diciendo esto, le arrastró junto á los mismos altares, trémulo y  
 resbalando en la mucha sangre del hijo, y enredóle el cabello en su  
 diestra, y con la izquierda sacó la luciente espada y entróse la has-  
 ta el puño en el costado. Este fué el fin de los destinos de Pria-  
 mo; este fin arrebató por suerte al soberbio dominador sobre tantos  
 pueblos y tierras de Asia en un tiempo, al ver á Troya incendiada  
 y á Pergamo destruida; cual tronco inmenso yace en la ribera, ar-  
 rancada su cabeza de los hombros, y su cuerpo sin un nombre.

Pero entonces por primera vez un cruel horror me poseyó;  
 quedé absorto: ocurrióseme la imágen de mi querido padre, cuando  
 vi á un rey de su misma edad, exhalando la vida por una cruel he-  
 rida: ocurrióseme Creusa desamparada, y la casa devastada, y el  
 apuro del pequeño Yulo. Miro atrás, y veo qué gente haya en tor-  
 no mio. Todos me abandonaron cansados, y de un salto dieron sus  
 cuerpos en tierra, ó enfermos los soltaron á las llamas.

Y ya tal vez yo solo sobrevivía, cuando diviso á la hija de  
 Tindaro, guardando los umbrales de Vesta, y callada escondién-  
 dose en retirado sitio: los claros incendios me dan luz á mi que va-  
 go y á cada paso llevo los ojos á todas partes. Ella, temiendo á los  
 Teucros enfadados por la destruccion de Pergamo, y las venganzas  
 de los Danaos, y los enconos del esposo abandonado, Furia  
 comun de Troya y de la patria, se habia ocaltado y sin ser vista

que á veces se pegaba en el metal. Véase la Disertacion. El P. Segovia traduce: *en la parte superior del escudo, pero eso queda en lo que se llama orbis ó fimbria Clypei*. En el escudo de Minerva la Górgona ocupaba la prominencia del pezon; luego venia el centro blanco, y por último el redondel frangeado *fimbriatus orbis*.

(65) *Sine nomine*:—Esto es, sin título y sin inscripcion que recuerde su nombre; pues este es un uso anterior á la guerra de Troya. Véase la *Iliada*.

(66) *Regem æquævum*:—El P. Piñero y el P. Segovia traducen: *contemporáneo*; pero esta circunstancia sería insignificante para Eneas que habia visto morir á tantos reyes contemporáneos.

triae abdiderat sese, atque sedebat aris invisâ. Ignes  
exarsere animo; subit ira ulcisci patriam cadentem, et  
sumere pœnas sceleratas: "Scilicet hæc incolumis ad-  
"spiciet Spartam et patrias Mycenâs, et ibit regina par-  
"to triumpho! et videbit conjugium et domum, et patres  
"et natos, comitata turbâ Iliadum et ministris Phrygiis!  
"Priamus occiderit ferro! Troja arserit igni! littus Dar-  
"danium sudarit toties sanguine!—Non ita; namque etsi  
"nullum nomen est memorabile in pœna fœminea, nec  
"victoria habet laudem tamen laudabor extinxisse nefas  
"et sumpsisse merentes pœnas, et iuvabit explêsse ani-  
"mum flammæ ultricis, et satiâsse cineres meorum."  
Jactabam talia, et ferebar mente furiatâ, quum alma  
parens obtulit se videndam mihi, non ante tam clara  
oculis, et refulsit per noctem in pura luce, confessa  
Deam, et qualis et quanta solet videri Cœlicolis, et con-  
tinuit prehensum dextrâ, et insuper addidit hæc ore ro-  
seo:—"Nate, quis tantus dolor excitat iras indomitas!  
"quid furis? aut quoniam recessit tibi cura nostri? Non  
"adspicies prius ubi liqueris parentem Anchisen fessum  
"etate? ne superet conjux Creûsa, et puer Ascanius,  
"circum quos omnes acies Graiæ errant undique, et, ni  
"mea cura resistat, jam flammæ tulerint et inimicus en-  
"sis hauserit? Non facies invisâ Lacœnæ Tyndaridis,  
"vel Paris sit tibi culpatus, inclementia Divûm, Divûm  
"evertit has opes, et sternit Trojam a culmine. Adspi-  
"ce; namque eripiam omnem nubem quæ nunc obducta  
"tibi tuenti hebetat mortales visus, et humida caligat  
"circum; tu ne time qua jussa parentis, neu recusa pa-  
"rere præceptis. Hic, ubi vides moles disjectas, et saxa  
"avulsa saxis, et fumum undantem mixto pulvere, Nep-  
"tunus quatit muros et fundamenta emota magno tri-  
"denti, et eruit totam urbem a sedibus. Hic, Juno sæ-  
"vissima prima tenet portas Scæas, et furens accincta  
"ferro vocat a navibus agmen socium. Jam, respice,  
"Pallas Tritonia insedit summas arces, effulgens nimbo  
"et sæva Gorgone. Ipse Pater sufficit Danaïs animos  
"et vires secundas; ipse suscitât Deos in arma Dardana.  
"Eripe, nate, fugam, et impone finem labori; nusquam

estaba sentada en las aras. Como chispas ardieron los bríos en mi  
ánimo; revive la ira para vengar la patria que sucumbe, y tomar  
venganza de esa malvada: "Es decir que esta, sin duelo alguno,  
"verá Esparta y Micenas su patria, y se irá cual reina conseguido  
"el triunfo, y verá su esposo y su casa, y sus padres, y sus hijos,  
"acompañada de una turba de Iliadas y de criados Frigios.....!  
"Y Priamo habrá sucumbido al fierro! Troya habrá ardido en  
"el fuego! la costa Dardania habrá sudado tantas veces en  
"sangre.....! No así será: pues aunque ningun nombre hay me-  
"morable por el castigo de una muger, ni tal victoria tiene mérito,  
"con todo seré elogiado de haber extinguido el crimen, y haber to-  
"mado una merecida venganza, y me será grato desahogar mi áni-  
"mo de su ardor justiciero, y haber satisfecho á las cenizas de los  
"míos." Tales palabras profería, y me encaminaba con el espíritu  
azorado, cuando mi cariñosa madre se me brindó á ser vista, nunca  
tan patente á mis ojos, y brilló en una pura luz al traves de la no-  
che, dándose por Diosa, y cual, y cuan grande suelo parecer á los  
Celestiales, y asiendome con su diestra me contuvo, y á mas añadió  
esto con su boca de rosa: "qué dolor tamaño excita tus iras indó-  
"mitas? á qué te enfureces? ó á donde te se han ido los miramien-  
"tos hacia nos? ¿No veras primero donde hayas dejado al padre  
"Anquises agoviado de vejez? Si vive tu esposa Creusa y el niño  
"Ascanio, en torno á quienes todas las tropas Griegas vagan de to-  
"dos lados, y, á no resistirlo mi afán, ya los habrían llevado las  
"llamas, y la hostil espada los habría devorado! Ni la odiosa her-  
"mosura de la Espartana hija de Tindaro, ni París sea de tí cul-  
"pado: la inclemencia de los Dioses, sí, de los Dioses arruina es-  
"tos países, y hace caer á Troya de su cumbre. Mira! pues, disi-  
"paré toda la nube que, difundida ante tu vista, te debilita las mi-  
"radas mortales, y húmeda negrea en torno: tú no temas ningunos  
"mandatos de tu madre, ni refuses obedecer á sus preceptos.  
"Aquí, eso que ves los edificios derruidos, y las piedras arranca-  
"das unas de otras, y el humo ondeando con mezclado polvo, Nep-  
"tuno sacude los muros y cimientos conmovidos con su gran tri-  
"dente, y mina de sus bases toda la ciudad. Aquí, Juno cruelísi-  
"ma, ocupa ella primera las puertas Scæas, y furiosa, ceñida del  
"fierro, llama de las naves la tropa aliada. Ya, mira! Pallas Trito-  
"nia ha ocupado las alturas, fulgurando con su égida y con la cruel  
"Górgona. El mismo padre suministra á los Danaos alientos y  
"fuerzas propicias, él mismo suscita á los Dioses contra las tropas-

“abero, et sistam te tutum limine patrio.” Dixerat, et condidit se spissis umbris noctis. Apparent facies diræ [67] et magna numina Deüm inimica Trojæ.

Tum vero omne Ilium est visum mihi considerare in ignes et Troja Neptunia verti ex imo; ac veluti quum agricolæ [68] instant certatim eruere antiquam ornum in summis montibus accisam ferro et crebris bipennibus, illa minatur usqué, et tremefacta nutat comam concusso vertice, donec evicta paulatim vulneribus congnuit supremum, et avulsa traxit ruinam jugis, Descendo, ac dacente Deo, expedior inter flammam et hostes; tela dant locum et flammæ recedunt.

Atque ubi jam est perventum ad limina sedis patriæ et antiquas domos, genitor quem primum optabant tollere in altos montes et petebam primum, abnegat producere vitam excisâ Trojâ, et pati exilium: “O vos, ait, quibus est sanguis integer ævi, et vires stant suo robore, vos agitate fugam. Si Cælicolæ voluissent me ducere vitam, servassent mihi has sedes. Satis et super vidimus una excidia et superavimus urbi captæ. O, affati meum corpus sic, sic discedite; ipse inveniam mortem manu; hostis miserebitur et petet exuvias; facilis jactura sepulcri. Jam pridem invisus Divis [69] et inutilis demoror annos ex quo Pater Divum atque rex hominum afflavit me ventis fulminis et contigit igni.” Memorans talia perstabat et manebat fixus. Contrâ nos sumus effusi lacrymis, et conjux Creüsa, et Ascanius, et omnis domus ne pater vellet vertere secum cuncta, et incumbere urgenti fato. Abnegat et hæret incapto et in isdem sedibus. Rursus feror in arma et miserrimus

(67) *Facies diræ et magna numina Deüm*:—*Numina Deüm* se reduce á *Dei*. Lo demas es una hipálage, como estas otras: *Sacræ effigies Divinæ et Phrygiæ Penates* que son una misma cosa; *illi accingunt se prole et futuris dapibus; vocamus ipsam Jovem in partem prædamque*; *ornum accisam ferro et crebris bipennibus*, etc. Algunos dividen, y creen que *Diræ facies* son las Furias y *numina Deüm* los otros grandes Dioses; y lo mismo en *nubis et saxa Gorgonæ* hacen de *nubis* una nube á parte; pero es la misma Egida que con su fondo blanco, pezon negro y en su centro la Górgona enroscada de sierpes, y la orla dentellada de varios colores turbaba la vista y parecía un nubarron, *nimbus*. La Egida es el escudo de Júpiter, Minerva y otros. A veces Minerva trae la Górgona en la coraza y no en el escudo. Pero si-

“Dárdanas. Toma la fuga, hijo, y pon fin á tu afan. En ninguna parte estaré ausente y te pondré seguro en el umbral paterno.” Habia dicho, y se desvaneció en las espesas sombras de la noche: se me aparecen los espectros terribles, y las supremas Divinidades hostiles á Troya.

Entonces por cierto todo Ilium me pareció desmoronarse en las brasas, y Troya Neptunia derrumbarse desde el cimiento, y así cuando se empeñan á porfia los labradores en arrancar un antiguo olmo en lo mas alto de la sierra, cortado por el fierro y numerosas hachas; él bambolea de continuo, y agitado mece la copa sobre el tronco sacudido, hasta que poco á poco vencido por las heridas, crujió por última vez, y desprendido arrastró su caída por los montes. Bajo, y conduciéndome un Dios, salgo por entre llamas y por entre enemigos: las armas dan lugar y las llamas se retiran.

Y cuando ya heube llegado á los umbrales de la mansion paterna y á las antiguas casas, mi padre á quien primero deseaba llevar á los altos montes y á quien primero buscaba, se niega á prolongar la vida y sufrir destierro, siendo arruinada Troya: “O vosotros en quienes la sangre está intacta de la vejez, dice, y las sólidas fuerzas están en su vigor, vosotros preparad la fuga. Si los Celestiales hubieran querido que prolongase yo la vida, me hubieran salvado estas moradas. Bastante y de sobra hemos visto con una destruccion, y hemos sobrevivido á la ciudad tomada. Oh! así, así, saludando á mi compuesto cadáver, retiraos: hallaré yo mismo la muerte por mi mano; el enemigo se apiadará y recogerá los despojos; llevadera es la pérdida del sepulcro: desde largo tiempo odioso á los Dioses é inútil demoro los años, desde que el padre de los Dioses y rey de los hombres me rozó con las brisas del rayo y tocóme con su fuego.”

Tales cosas recordando persistia y permanecia decidido. Nosotros por el contrario nos deshaciamos en lágrimas, y mi esposa Creusa, y Ascanio, y toda la casa, que no quisiese mi padre aniquilar consigo á los demas, ni entregarse al urgente destino. El se niega y persiste en lo dicho, y en las mismas habitaciones. De nuevo me precipito á las armas y en el colmo de la desdicha, elijo la

ria muy largo este asunto. Véase Diodoro de Sicilia l. 3, Virgilio l. 8. 435; Banier t. 2, p. 145. Homero Il. l. V. 738 describe así la Egida de Palas:—“Y puso en derredor de sus hombros la Egida frangida, horrenda, á la que rodea el Temor, y en ella está la Contienda, y la Violencia, y el Ataque stroz, y la cabeza del monstruo atorrador, la cruel Górgona, terrible, espantosa, portento de Jove que lleva la Egida!”

(68) *Ac veluti summis*:—Imitación de la Iliada l. XIII. 389.

(69) *Invisus Divis*:—Habia sido amenazado del rayo por haberse jactado de los favores de Venus.

opto mortem; nam, quod consilium, aut quæ fortuna jam dabatur?—“Ne, genitor, sperasti me posse efferre pedem, te relicto! et tantum nefas excidit ore patrio! “Si placet superis nihil relinqui ex tanta urbe, et hoc sedet animo, et juvat addere te et tuos Trojæ peritura, janua patet isti letho; et jam aderit Pyrrhus de multo sanguine Priami, qui obruncat natum ante ora patris, patrem ad aras. . . . Hoc erat, alia parens, quod eripis me per tela, per ignes, ut cernam hostem in mediis penetralibus, et ut cernam Ascanium, et patrem meum, et juxta Creüsam, mactatos alterum in sanguine alterius! Arma, viri, ferte arma; ultima lux vocat victos; reddite me Danaïs; sinite revisam instaurata proelia; nunquam hodiè omnes moriemur inulti.”

Hinc rursus accingor ferro, et insertabam sinistram aptans clypeo, et ferebam me extra tecta.—Ecce autem conjux complexa pedes hærebat in limine et tendebat patri parvum Iulum. “Si abis periturus, et rape nos tecum in omnia; sin expertus ponis aliquam spem in armis sumptis, tutare primum hanc domum. Cui relinquitur parvus Iulus? cui pater, et ego quondam dicta tua conjux?” Vociferans talia, replebat omne tectum gemitu, quum oritur monstrum subitum et mirabile dictu; namque inter manus et ora maestorum parentum, ecce levis apex Iuli [70] est visus fundere lumen de summo vertice, et flamma innoxia lambere tactu molles comas, et pasci circum tempora. Nos pavidi cæpimus trepidare metu, et excutere crinem flagrantem et restinguere fontibus sacros ignes. At pater Anchises lætus extulit oculos ad sidera, et tetendit cælo palmas cum voce. “Jupiter omnipotens, si flecteris ullis precibus, adspice nos,

(70) *Levis apex*:—Sobre la forma del gorro frigio se puede ver las antigüedades de Montfaucon. El *apex* lo llevaban los reyes, como dice Horacio: *iratos apices regum*, y tambien los magnates, pero con una diferencia en el modo de llevarlo. Dice Arrius que en medio del *apex* se elevaba una varita cubierta en *decorador* con lana. No se sabe donde lo habrá sacado. El *tutulus* y el *galerus* son otra cosa; los flamines llevaban una *cõla* de la que colgaban vendas ó infulas; esta se llamaba *apex* ó *tudus* ó *avictus*, y *tutulus* era tambien un moño con que las señoras sujetaban el cabello arriba de la cabeza; *galerus* es un sombrero. En sus notas Arrius sigue al P.

traverit, puer, quæ conecio? ó qué suerte ya se me daba?—“Espé- raste acaso, padre! que pudiera yo mover el pié abandonándote y “tamaño baldou salió de boca de un padre? si á los Diosas place que no quede nada de tan gran ciudad, y eso está firme en tu ánimo, y te alivia el agregarte á ti y á los tuyos á Troya que va á perecer, abierta está la puerta para esa muerte y ya estará Pri- ro de vuelta de tanta sangre de Priamo, el que degüello al hijo ante el rostro de su padre y al padre ante las aras. Para eso era “O bella madre, que me libras por entre flechas y por entre fue- gos, para que vea al enemigo en medio de mis hogares, y para que vea á Ascanio, y á mi padre, y á Creusa alli junto sacrifica- dos el uno en la sangre del otro! Las armas, varones, traed las armas: el último dia llama á los vencidos: devolvedme á los Dú- ñaos: dejad que vea de nuevo los renovados combates: de ningun modo hoy dia moriremos todos sin venganza!”

De ahí me ciño de nuevo con el fierro, y metia la izquierda sujetándola en el escudo, y me dirigia fuera de la casa. Y ved ahí mi esposa abrazándome los pies, se demoraba en el umbral, y alza- ba á su padre al pequeño Yulo: “Si te vas á perecer, llevamos tambien por todo contigo; y si despues de probar pones alguna confianza en esas armoas que llevas, protege primero esta casa. ¿A quien se abandona el pequeño Yulo? ¿á quien tu padre, y yo en un tiempo llamada tu esposa?”—Vociferando esto, llenaba toda la casa con su gemitu, cuando un prodigio surge, repentino y admirable de decirse, porque entre las manos y los rostros de sus padres afligidos, ved ahí el liso gorro de Yulo pareció derramar luz de encima de su cabeza, y pareció la llama inofensiva lamer con su contacto los blandos cabellos, y vagar en torno á las sienes. Vacilantes empezamos á trepidar de susto, y á sacudir el cabello encendido y apagar con aguas los sacros fuegos. Pero el padre An- quises alegre alzó los ojos á los astros, y levanto al cielo sus manos con este ruego:—“Jupiter omnipotente, si no te mitigas por “ningunas súplicas, miranos, esto no mas; y, si merecemos por

Ruco hasta en lo que no sirve, como en sus divagaciones sobre si el *nimbus* del verso 616 es una nube divina, segun Servio, ó una aureola, segun el mismo Ruco, ó una viucha segun Isidoro de Sevilla. La idea de hacer servir una nube de truenos á Diosas no es autorizada; pero en la Iliada Jupiter se enciñe con Juno en una nube para no ser vistos, y lo mismo en Virgilio l. XII 416: *Venus obscuro faciem circumdata nimbo*. En la Iliada los Diosas se muestran siempre con forma humana y sin nubes, parece pues que la expresion *esfulgens nimbo* no dice resplandeciendo en ó sobre una nube, sino mas bien resplandeciendo con su escudo que parece nube, y si esta nube no es la ligda, este pasage es inexplicable, pues seria lo mas raro ver á Patas sin égida un dia de combate.

“hoc tantum; et si meremur pietate, da deinde auxilium,  
“Pater, atque firma hæc omina.”

Vix senior erat fatus ea, et subito fragore intonuit lævum, et stella lapsa de cælo per umbras cucurrit ducens facem cum multa luce; cernimus illam labentem super summa culmina fecti condere se claram sylvâ Ideâ et signantem vias, tum sulcus dat lucem longo limite, et latè circum loca fumant sulfure. Hic vero genitor victus tollit se ad auras, et affatur Deos et adorat sanctum sidus:—“Jam, jam, nulla est mora; sequor, et adsum quâ ducitis. Dî patrii, servate domum, servate nepotem; hoc augurium est vestrum et Troja est in vestro numine; equidem cedo, nate, nec recuso ire comes tibi.”

Ille dixerat, et jam ignis auditur clarior per mœnia, et incendia volvunt æstus propiûs. “Ergo age, cære pater, imponere [71] nostræ cervici; ipse subibo humeris, nec iste labor gravabit me. Quocumque res cadent, unum et commune erit periculum, una salus ambobus; parvus Iulus sit comes mihi, et conjux servet vestigia longè. Vos, famuli, advertite vestris animis quid dicam: Egressis urbe est tumulus et vetustum templum desertæ Cereris, et juxtâ antiqua crupressus servata per multos annos religione patrum; ex diverso [72] veniemus in hanc unam sedem. Tu, genitor, cape manu sacra et Penates patrios. Est nefas me, digressum e tanto bello et cæde recenti, attrectare, donec abluero me vivo flumine.” Fatus hæc insternor veste et pelle fulvi leonis super latos humeros et subjecta colla, et succedo oneri: parvus Iulus implicuit se dextræ, et sequitur patrem passibus non æquis; conjux subit poné; ferimur per opaca locorum, et nunc omnes auræ terrent me quem dudum non movebant ulla tela injecta, nec Graii glomerati ex adverso agmine, omnis sonitus excitat me suspensum et timentem pariter comiti et oneri.

Et jam propinquabam portis, et videbar evasisse omnem viam, quum subito creber sonitus pedum est visus adesse ad aures, et genitor prospiciens per umbram: “Nate, exclamat, fuge, nate, propinquant; cerno arden-

“nuestra piedad, dános luego ausilio, Padre, y confirma estos agüeros.”

Apenas habia dicho esto el anciano y con fragor súbito tronó á su izquierda, y una estrella deslizada del cielo por las sombras, corrió, trayendo una tea con mucha luz: la vimos corriéndose por sobre las cumbres de la casa, ocultarse clara en la selva del Ida, y marcando sus rastros: tambieu su huella da luz en largo trecho, y á la distancia en torno los lugares, humean de azufre. Y aqui mi padre vencido se eleva á los aires, y habla á los Dioses, y venera al bendito astro: “Ahora ya, no hay mas demora: sigo, y voy por donde me conduca. O Dioses de mis padres, salvad esta casa, salvad á este nieto. Vuestro es este agüero, y Troya está bajo vuestro amparo. Yo por cierto cedo, hijo, ni rehusó ir en tu compañía.”

Habia dicho: y ya por las murallas se oye mas claro el fuego, y los incendios acarream mas cerca sus ardores. “Ea pues, querido padre, pónete sobre nuestro cuello, entrare yo mismo con los hombros, ni este afán me será pesado. Como quiera que corran los sucesos, uno y comun será el peligro, una salvacion habrá para ambos: venga conmigo el pequeño Yulo, y mi esposa siga mis pasos de lejos. Vosotros, criados, reparad bien en vuestros ánimos lo que dire:—Al salir de la ciudad teneis una colina y un templo antiguo de Cerea abandonada, y alli junto un viejo ciprés, conservado durante muchos años por la veneracion de nuestros mayores. Vendrémos de diverso rumbo á este solo lugar. Tú, padre, lleva en tu mano las cosas sagradas y los Penates de la patria: no es lícito que, saliendo de tamaña guerra y de la reciente matanza, los toque yo, hasta no haberme purificado en agua viva.”—Hablando esto, me cubro con una ropa y con la piel de un rojizo leon sobre los anchos hombros é inclinado cuello, y entro bajo mi carga; el pequeño Yulo se asió de mi diestra y sigue á su padre con pasos desiguales: atras viene mi esposa. Nos dirigimos por sitios oscuros: y yo, á quien poco há no movian los dardos lanzados, ni los Griegos apifados de la lueste contraria, ahora todas las brisas me aterran, cada sonido me alarma suspensó y á la par temeroso por mi compañero y por mi carga.

Y ya me aproximaba á las puertas, y me parecia haber traspuerto todo el camino, cuando de súbito un ruido de pasos acelerados pareció llegar á los oidos, y mi padre espisando por la sombra: “Hijo, esclama, huye, hijo: se acercan: diviso los ardientes

(71) *Imponere*:—Esta pasiva corresponde á la voz media griega, como los demas ejemplos: *rursus feror in arma; ferobar menta ferula, expeditur inter flammis* equivalente á *imponere, feror me, ferobam me, expeditio me*, y demas casos análogos.

(72) *Ex dierai*:—Se substituyendo *itineris*.

"tes clypeos atque æra micantia." Hic nescio quod numen malè amicum eripuit mihi trepido confusam mentem; namque dum sequor avia cursu, et excedo nota regione viarum, heu! incertum fuit ne conjux Creusa substitit erepta misero fato, ne erravit viâ, seu resedit lassâ, nec post est reddita nostris oculis, nec respexi amissum vel reflexi animum prius quàm venimus ad tumultum et sedem sacratam antiquæ Cereris. Hic demùm una defuit omnibus collectis, et fefellit comites et natum et virum. Quem hominum et Deorum non incusavi amens! aut quid crudelius vidi in urbe eversa? Commendo sociis Ascanium et patrem Anchisen et Penates Teucros, et recondo curva valle. Ipse repeto urbem et cingor fulgentibus armis; stat renovare omnes casus, et reverti per omnem Trojam, et rursus objectare caput periculis.

Principio repeto muros et obscura limina portæ quâ extuleram gressum, et retrò sequor vestigia observata per noctem, et lustrò lumine; ubique horror, simul ipsa silentia terrent animos. Inde refero me domum, si fortè, si fortè tulisset pedem. Danaï irruerant et tenebant omne tectum; illicet ignis edax volvitur vento ad summa fastigia; flammæ exsuperant, æstus furit ad auras. Procedo, et reviso sedes et arcem Priami. Et jam Phœnix et dirus Ulysses lecti custodes asservabant prædam vacuis porticibus asylo Junonis; huc congeritur undique gaza Troïa erepta adytis incensis, et mensæ Deorum, et crateres solidi auro, et vestis captiva. Pueri et pavidæ matres stant circùm longo ordine.

Quin etiam sum ausus jactare voces per umbram; implevi vias clamore, et mæstus nequidquam ingeminans vocavi Creusam iterum et iterum. Infelix simulacrum atque umbra ipsius Creusæ, et imago major notâ est visa ante oculos mihi quærenti et furenti sine fine tectis urbis. Obstupui, et comæ steterunt, et vox hæsit faucibus. Tum cæpit affari sic, et demere curas his dictis: "Quid juvat indulgere tantùm dolori insano? O dulcis conjux, hæc non eveniunt sine numine Divùm, nec est fas te asportare hic comitem Creusam, aut sinit ille

escudos y los bronceos que relucen!" Aquí no sé que divinidad enemiga, estando yo asustado me arrebató la turbada razón: porque mientras sigo corriendo por sendas estraviadas, y salgo de la conocida región de los caminos, ah! fué incierto si mi esposa Creusa se detuvo, arrebatada de un hado infeliz, ó si erró el camino, ó cansada se sentó: y ni despues fué devuelta á nuestros ojos: y no miré atrás hácia ella perdida, ni puse cuidado antes que vinimos á la colina y sagrado templo de la antigua Ceres: aquí por fin ella sola salto á todos reunidos, y engañó á los compañeros, y á su hijo, y á su marido. ¿A quien de los hombres y de los Dioses no culpé en mi delirio? ó qué cosa vi mas cruel en la ciudad tomada? Recomendando á los compañeros mi Ascanio y el padre Anquises y los Penates Teucros, y los abrigo en un hondo valle. Yo vuelvo á la ciudad y me ciño las lucientes armas. Está resuelto el renovar todos los lances, atravesar por toda Troya, y esponer de nuevo mi cabeza á los peligros.

Desde luego llego de nuevo á los muros y á los oscuros umbrales de la puerta por donde habia salido, y sigo hácia atrás los senderos recorridos por la noche y los escudriño con la vista. Por todas partes el horror y juntamente los mismos silencios aterran los ánimos. De ahí vuelvo á casa, si tal vez, tal vez hubiese ido allá. Los Dánaos habian atacado y ocupaban todo el edificio: por supuesto un fuego devorador se espande con el viento hasta las cumbres del techo: sobrepasan las llamas: el ardor se lanza furioso á los aires. Paso adelante, y visito otra vez las casas y el alcázar de Priamo. Y ya Fénix y el cruel Ulises, elegidos guardas acopiaban el botin en los vacios pórticos del asilo de Juno: acá se amontona de todos lados la riqueza troyana robada de los santuarios abrasados, y las mesas de los Dioses, y las copas macizas de oro, y la ropa saqueada, los niños y pavorosas madres en larga fila se paran en torno.

Y aun me atreví á dar voces por la sombra, llené las calles con mi clamor, y triste, y en vano repitiendo, llamé otra vez y otra vez á Creusa. Como la buscaba y me enloquecía sin fin por todas las casas de la ciudad, el infeliz simulacro y sombra de la misma Creusa apareció ante mis ojos, y su imágen mayor de la que yo le conocía. Me sorprendí; se erizaron mis cabellos, y la voz se pegó á mi garganta. Entonces empieza á hablarme y á quitarme los cuidados con estas palabras: "¿Por qué solo te agrada entregarte á tu dolor insano? O dulce esposo, no suceden estas cosas sin la voluntad de los Dioses, y ni te es lícito llevar de aquí á Creusa en

“regnator superi Olympi. Longa exilia erunt tibi et  
“vastum æquor maris arandum, et venies terram Hes-  
“periam, ubi Lydius Thybris fluit leni agmine inter opi-  
“ma arva virum. Illic res lætæ, et regnum et regia con-  
“jux sunt parta tibi. Pelle lacrymas dilectæ Creusæ;  
“ego, Dárdanis et nurus Divæ Veneris, non adspiciam  
“superbas sedes Myrmidonum vel Dolopum, aut ibo ser-  
“vitum matribus Græiis; sed magna genitrix Deum de-  
“tinet me his oris; et jam, vale, et serva amorem com-  
“munis nati.” Ubi dedit hæc dicta, deseruit me lacry-  
“mantem et volentem dicere multa, et recessit in tenues  
“auras. Ter ibi sum conatus (73) circumdare brachia collo,  
“ter imago frustrá comprehensa effugit manus, par levibus  
“ventis et simillima volucris somno.

Sic demum consumptâ nocte, reviso socios; atque  
hæc admirans invenio affluxisse ingentem numerum no-  
vorum comitum, et matres, et viros, pubem collectam  
exilio, vulgus miserabile. Convenere undique parati ani-  
mis et opibus in quascunque terras velim deducere pela-  
go. Et jam Lucifer surgebat jugis summæ Idæ, et ducebat  
diem, et Danaï tenebant obsessa limina portarum, nec  
dabatur ulla spes opis. Cessi, et petivi montem sublato  
genitore.

(73) Ter conatus:—Imitación de la Odisea I, XI v. 205.



“tu compañía, ni lo permite aquel soberano del alto Olimpo. Te  
“aguardan largos destierros y la vasta llanura del mar que has de  
“surcar, y vendrás á la tierra Hespéria, donde el Lidio Tíbre fluye  
“con mansa corriente entre los fértiles campos de los moradores.  
“Allí te son destinados alegres acontecimientos, y un reino y una  
“régia esposa. No llores mas por tu querida Creusa: yo, hija de  
“Dárdano y nuera de la Diosa Venus, no veré las soberbias man-  
“siones de los Mirmidones ó de los Dólopes, ni iré á servir á las  
“matronas Griegas, pero la Gran Madre de los Dioses me detiene  
“en estos países: y ya, adios! y conserva el amor de nuestro hijo.”  
Luego que dió estas palabras, me abandonó á mi que lagrimea-  
ba y queria decirle muchas cosas, y se desvaneció en las ténues  
brisas. Allí tres veces me esforcé por darle mis brazos en torno  
á su cuello: tres veces su imagen en vano asida escapó á mis ma-  
nos, igual á los ligeros vientos y muy parecida al sueño fugitivo.

Así por fin consumida la noche, regreso á ver á mis compañe-  
ros: y aquí admirado encuentro haber afluído un cuantioso número  
de nuevos compañeros, y madres, y varones, mozada reunida para  
el destierro, todo un pueblo desgraciado. Acudieron de todas par-  
tes, dispuestos con sus ánimos y sus recursos para ir á cualquiera  
tierra que quiera yo conducirlos por mar. Y ya el Lucero surgia  
sobre las cumbres del excelso Ida, y conducia á la Aurora, y los  
Dánaos tenían asediados los umbrales de las puertas, ni se daba  
esperanza alguna de socorro. Me fui, y euderecé al monte con mi  
padre á cuestas.



